

Homenaje
de los
Antiguos Alumnos
al
Colegio de N. S.
de Lourdes
en el cincuentenario
de su fundación
Valladolid 1935

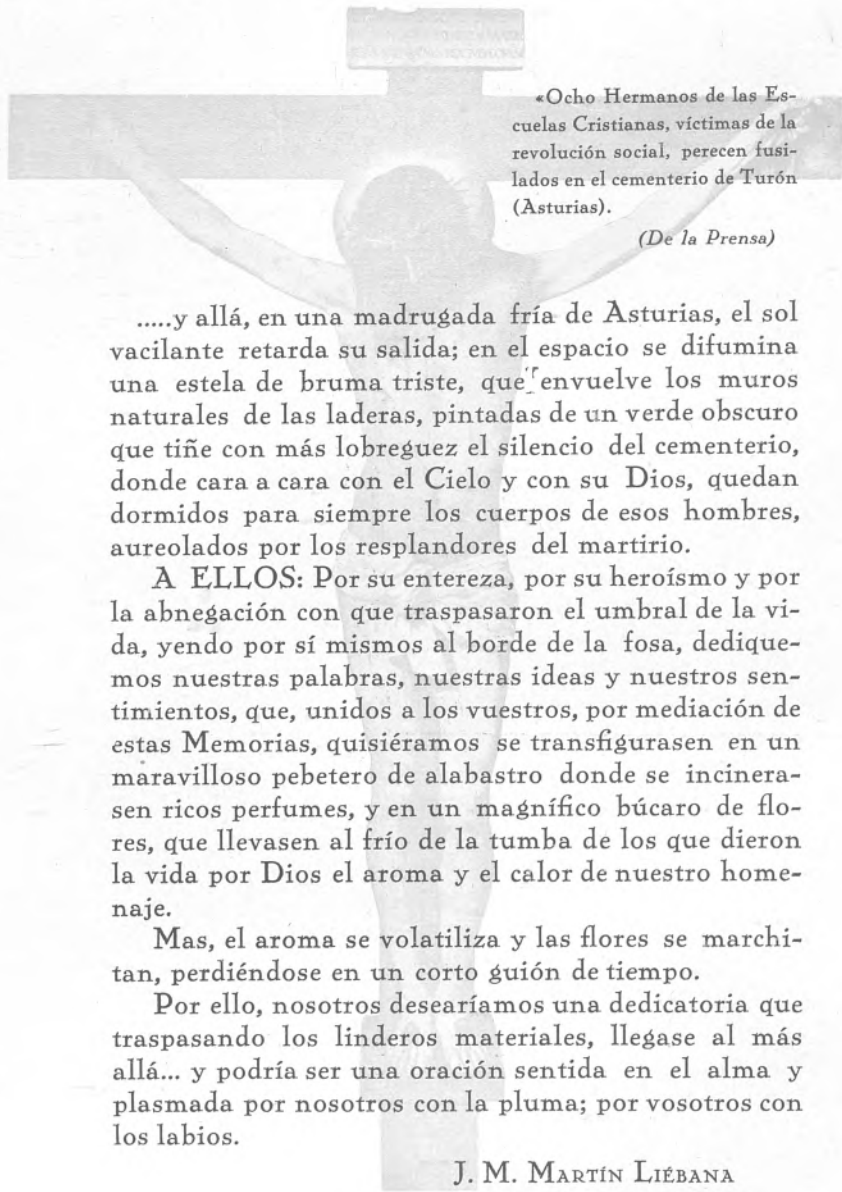


DGC
BA
D

Tit: 85387
C. 1115880

R 72520

IN MEMORIAM...



«Ocho Hermanos de las Escuelas Cristianas, víctimas de la revolución social, perecen fusilados en el cementerio de Turón (Asturias).

(De la Prensa)

.....y allá, en una madrugada fría de Asturias, el sol vacilante retarda su salida; en el espacio se difumina una estela de bruma triste, que envuelve los muros naturales de las laderas, pintadas de un verde oscuro que tiñe con más lóbreguez el silencio del cementerio, donde cara a cara con el Cielo y con su Dios, quedan dormidos para siempre los cuerpos de esos hombres, aureolados por los resplandores del martirio.

A ELLOS: Por su entereza, por su heroísmo y por la abnegación con que traspasaron el umbral de la vida, yendo por sí mismos al borde de la fosa, dediquemos nuestras palabras, nuestras ideas y nuestros sentimientos, que, unidos a los vuestros, por mediación de estas Memorias, quisiéramos se transfigurasen en un maravilloso pebetero de alabastro donde se incinerasen ricos perfumes, y en un magnífico búcaro de flores, que llevasen al frío de la tumba de los que dieron la vida por Dios el aroma y el calor de nuestro homenaje.

Mas, el aroma se volatiliza y las flores se marchitan, perdiéndose en un corto guión de tiempo.

Por ello, nosotros deseáramos una dedicatoria que traspasando los linderos materiales, llegase al más allá... y podría ser una oración sentida en el alma y plasmada por nosotros con la pluma; por vosotros con los labios.

J. M. MARTÍN LIÉBANA



SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE
Glorioso Fundador del Instituto de los Hermanos
de las Escuelas Cristianas

BODAS DE ORO

Bodas de oro. ¡Alleluía! Balcones engalanados, solemnidades suntuosas, artículos, versos, todo un himno de luz y de color, de música y de poesía, del raciocinio y de la sensibilidad, del recuerdo y de la esperanza.

Alegría en los rostros, placidez en el espíritu, dicha y beatitud en las almas. Alegría franca, risueña, apacible, honda con los divinos toques de la añoranza emotiva y sentimental, y del deseo vivo y palpitante. Cuadro abigarrado de niños dormidos en floridas aldas de ángeles blanquísimos; de jóvenes que sueñan en la vacilante hamaca de la ilusión, tejida en una rueca de oro por la musa de la esperanza; de hombres que recuerdan los sueños que se enfilaban, como en marciales paradas, por las espléndidas perspectivas y doradas lejanías del deseo. Luz polícroma con tintes de alba, y fulgores de aurora y resplandores de mediodía, y celajes melancólicos de poniente. Himno polifónico en balbuceos de gracia y de inocencia, y murmurios de arroyos, y rumores de ríos, y bramidos de mares cuando el naufragio alza su hirsuta cabeza sobre los montes de espuma. Sinfonía ideal con musas de rosales, movidos por la inquietud expansiva de la infancia; con auras de frondas de palmares, agitadas por los ardorosos ímpetus de la juventud, y los gigantes gemidos de los robustos cedros al ser sacudidos por los traidores aletazos del austro

de la vida. Niñez, juventud, virilidad, los tres radios del eje de la vida; las tres emociones de la existencia, las tres etapas del camino, mientras el sol de la vida sube todavía o se para en el zénit resplandeciente, unidos en un abrazo ideal.

¡Alleluía! ¡Alegrémonos! La modesta obra fundada por la caridad ungida y cristiana de doña Paulina Harriet se ha expansionado como en una dilatación fecunda y venturosa. El grano de mostaza se ha cambiado en arbusto frondoso. El humilde, el silenciado Colegio, que parecía arrebujarse como un niño en lo último de las faldas de la Ciudad, es hoy uno de los más brillantes florones.

La obra ha vivido cincuenta años. Para los hombres es llegar a un otoño amarillo y brumoso, para la obra no es sino un ubérrimo verano pero con esperanzas de primavera. ¡Cincuenta años! ¡Medio siglo! Cincuenta cosechas espirituales, todas abundantes, porque ni los hielos, ni los calores, ni las tormentas las han malogrado. Cosechas de verdad para muchas inteligencias; cosechas de amor para muchos corazones; cosechas de santidad para muchas almas; cosechas de bendición para la Ciudad amada y para la Iglesia, para la tierra y para el Cielo.

¡Alleluía! ¡Alegrémonos! Cincuenta años de lucha diaria contra la ignorancia, contra la materia, contra lo bajo, para crear la ciencia, el espíritu, lo sublime.

Esos cincuenta años que para muchos son gratos recuerdos, para otros son alentadoras esperanzas. Los que miran atrás (ya son hombres) los miran como se mira la felicidad vivida, con cariño algo nostálgico, con inconsciente envidia, como una dicha que no puede ya gozarse, porque se fué de un modo irreparable. Los que miran adelante (son esperanzados jóvenes) los ven como una rama florida, cuya fecundación es perpetua en ciclos eternos.

Detrás cincuenta años; delante... ¡Ah! La mirada del alma no quiere horizontes. No se los pongáis. Dejad que su pupila inquieta se alargue, se alargue sin cesar, en unas lejanías de luz y de oro, risueñas y alentadoras. Dejad que juegue con sus deseos, como la niñez con sus frágiles muñecos.

¡Vivir! ¡Vivir para siempre! es su aspiración. En el día de las bodas la vida es radiante, alegre, triunfadora, en una pascua florida, que no se sospecha que pueda tener fin.

¡Alleluía! ¡Alegrémonos! Se han vencido muchos obstáculos; se han dominado muchas situaciones; se han superado muchas contingencias; se han ampliado constantemente las obras. La actividad—vida dinámica—ha sido constante, inquieta, progresiva. Las privaciones de los primeros años han sido el precio de otros, no exentos de ellas, a Dios gracias. «Los que siembran con lágrimas recogerán con alegría».

¡Alleluía! ¡Alegrémonos! cuantos celebramos estas magníficas fiestas

jubilares—presentes con la materia corporal o con la luz del espíritu—con el alma esponjada en una atmósfera de amor venturoso, con el espíritu serenado en una zona toda de luz y de gracia; con el pecho dilatado en una noble y cristiana fraternidad. ¡Horas del corazón! ¡Horas del alma!

Salve, Colegio de Ntra. Señora de Lourdes, que te levantas majestático en el noble y austero suelo de Castilla—solar de gestas y de austeridad monacal, y de epopeya de trabajo, escrita con los versos largos y monorrinos de los surcos, y de lenguaje puro y elegante, y de nobleza antigua y limpia, y de virtudes raciales y perennes—sobre el Pisuerga—el más castellano de los ríos, porque oyó los primeros balbuceos del romance de Castilla y oyó los primeros galopeos de las épicas mesnadas. Eres un faro para las generaciones infantiles que buscan la luz de la vida; una colmena donde nubes de abejas libaron el riquísimo panal de la ciencia y de la virtud.

Los niños te embalsaman, los jóvenes te adornan, los hombres te aman, los viejos te añoran, los hombres te aplauden, los cielos te bendicen.

Yo quiero estremecer mis manos en un aplauso encendido. Yo quiero coronar tu sien levantada y pura con un laurel inmarcesible.

¡Vive para siempre Colegio de Lourdes! ¡Vive!

G. ORIZANA

CAPITULO I

Fundación del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cris- tianas.-Vida y muerte del fun- dador :- :- :- :-

POR J. L. VAQUERO PINTRE

Era el siete de abril de 1719, uno de esos días primaverales en que renace la Naturaleza....

....en el campo las primeras flores abrían sus pétalos al sol, mientras de los nidos salían bandadas de pájaros en busca de la suave caricia del astro, que el árbol, con sus hojas ya crecidas, les negaba....

....en la ciudad, primavera también. Y en tanto que los habitantes de Roan —la populosa urbe francesa—, se entregaban a sus quehaceres cotidianos, en una pobre celda conventual de la casa de San Yon, abandonaba el mundo un hombre, acompañado sólomente por las oraciones de los seres queridos que le rodeaban, y por el lúgubre doblar de una próxima campana.

....Juan Bautista de la Salle cerró para siempre los ojos. El alma de aquel ser que durante su vida de maestro, apóstol y padre había engrandecido su nombre, voló al Cielo....

....y mientras en el campo abrían sus pétalos al sol las primeras flores; mientras los pájaros salían de sus nidos a bandadas en busca de la vida.... la ciudad iba conociendo la noticia del suceso, la noticia de su muerte se extendía rápida, y la consigna corría de boca en boca.... ¡Ha muerto el Santo!

Y el Santo había muerto. Pero la esencia de su doctrina, la semilla, la levadura capaz de hacer fructificaciones inmensas, quedaba en el mundo llorando su partida; quedaba en la pobre celda de San Yon en la populosa urbe francesa,

Aquellos que le lloraron y encomendaron, eran ya de hecho los Hermanos de las Escuelas Cristianas, a los que Juan de la Salle impuso en la noble misión de enseñar al que no sabe....

Fuera de Roan, en 29 casas esparcidas por el resto de Francia, se daban las enseñanzas del Santo a nueve mil niños por medio de 274 profesores. Juan podía estar satisfecho de su obra. Seis años después —el 26 de enero de 1725— S. S. el

Papa Benedicto XIII aprobó aquella congregación de hombres de buena voluntad, amantes de los niños, y desde aquel día la obra de Juan se llamó Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Y siguiéndolo la ruta que les mar-

cara su fundador, aquellos Hermanos pusieron en práctica la obra gigante del eminente pedagogo, obra que había de valer para la Salle la brillante aureola de la santidad y el estimable timbre de bienhechor del género humano.

He aquí expuesta sucintamente esa magna obra.

Consiguió instituir una congregación religiosa para la educación de las clases menesterosas.

Creó en Francia las primeras Escuelas Normales del mundo, las de adultos, las dominicales, las comerciales y profesionales.

Dió formidable impulso a la enseñanza simultánea, desapareciendo bajo su peso la individual, usada en aquellos tiempos.

Substituyó el Latín como primer aprendizaje de lectura, por el idioma nacional.

Introdujo la enseñanza de lenguas vivas, así como el dibujo de Arquitectura en las escuelas comerciales y profesionales.

Por eso Juan de la Salle ha sido el auténtico fundador y maestro de la Pedagogía moderna. Sus escuelas vulgarizaron en el mundo sus proyectos y los grandes hombres de la enseñanza vieron en él una revelación y le tributaron los honores de hombre ilustre.

Por eso, en una plaza de Reims se eleva y perdura entre las generaciones la estatua que la nación francesa le erigió como a uno de sus más ilustres hijos.

Por eso, también, porque Juan de la Salle se mostró en la vida, como un revolucionario de la enseñanza, recordamos el testimonio de los

Pontífices Pío IX, León XIII y Pío XI.

«Vuestro Instituto es una gran cosa en la Iglesia de Dios», dijo el primero.

«Nada ha sido tan útil a la Religión y a la Sociedad como los ejemplos y las poderosas oraciones de tan esclarecido varón, cuya obra ha merecido excelencias de la Iglesia y de la Sociedad civil»; afirmaba León XIII.

Y Pío XI escribía al Superior General de los Hermanos, el 15 de diciembre de 1924, y le decía: «Entre los Institutos establecidos para atender a la juventud en orden a su educación, ocupa puesto eminente el vuestro. Son de tanta trascendencia los servicios prestados por él a la Religión y a la enseñanza, que esos mismos servicios patentizan con toda evidencia, haber sido fundado dicho centro por especial disposición de Dios....»

Dios, en efecto, llamó para esta obra a Juan Bautista, riquísimo y noble caballero de los La Salle de Reims. Él abandonó su familia, sus amigos y su carrera; él invirtió su capital en fundar escuelas para los necesitados y él, que vivió como Santo y como tal murió, fué elevado a los altares en el año de 1900 bajo el Pontificado de Su Santidad León XIII.

Actualmente ya, el árbol de su obra extiende sus ramas por todo el mundo y así, recorriendo el mapa-mundi, encontramos a los Hermanos; en Europa, en sus soberbias casas de Passy Froyennes (Francia); en el Orfanotropio Imperial de Viena; en la Escuela de Artes y Ofi-

cios de Erquelines y en las Escuelas de Arquitectura de San Lucas (Bélgica). En la Academia de Londres; en la Escuela Normal de Waterford (Irlanda); en el Instituto Agrícola de Malonne (Bélgica); en los Institutos de Pío XI, de Merode y de San José de Roma (Italia).

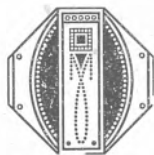
Si pasamos a América, allí también encontramos los centros más importantes del Mundo; la Escuela Comercial de Santa Brígida (Canadá), el Protectory de New-York y el Mannhatan College de esta ciudad (E. E. U. U.) y los Institutos de La Salle en Buenos Aires y Vedado en Cuba.

Luego en Asia, el Instituto de

Hong-Kong (China); y el de Kadi-Kei en Constantinopla. En Filipinas, el Instituto de Manila cierra este vasto anillo de las instituciones regentadas en el mundo por los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

En torno de estas grandes fundaciones funcionan hoy 1227 colegios distribuidos en cuarenta y tres naciones con más de trece mil Hermanos en ejercicio y dos mil en formación educando a un promedio de trescientos mil escolares.

Esta es expuesta a grandes rasgo la obra gigante de San Juan Bautista de la Salle, quizá la obra educadora más grande que tiene la Humanidad.



CAPÍTULO II

Llegada de los Hermanos a España. Primera casa. Recuer- do histórico .- .- .-

POR CÁNDIDO VALDÉS MINGOTE

Allá por los años de 1803 se iniciaron diversas gestiones acerca del Cardenal Fesh de Lyon a fin de traer a nuestra patria al glorioso Instituto de los Hijos de San Juan Bautista de la Salle; mas en vano; varias y especiales circunstancias cegaron por el momento aquellos deseos. No obstante en 1832 una necesidad imperiosa de mejorar en grado más ventajoso la instrucción infantil impulsó al Episcopado español a solicitarlo inútilmente.

Doña Ernestina Manuel de Villena noble dama perteneciente a ilustre familia española, nacida en Italia en 1830 fué la que logró dar cima a esta gloriosa empresa cristalizando así el deseo tantas veces frustrado.

Esta virtuosa dama a quien Dios no había llamado al claustro quizás seguro de que esta heroína de la caridad, consagraría desde los primeros años de su juventud su existencia en favor de los necesitados, en 1852 creó un asilo que llamó Huérfanos de la Sagrada Familia, al que las insidias sectarias y el viento huracanado de la revolución, obligaron a trasladar a diversos lugares; así de las Calatravas al Obelisco, y de aquí a San Francisco el Grande,

cedido por el mismo Castelar, que en su infancia había gozado de su protección.

En su alma de mujer esforzada, campeaba una idea superior, que era, la instrucción elemental de aquellos pobres, pero cuyo cuidado excesivo no podría proporcionarles, y así nació en su mente la visión feliz de llamar a los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Las innumerables dificultades que había de vencer, se afrontaron con inusitada rapidez y decisión. Era precisa la aprobación del nuevo Instituto religioso y pronto se llevó a efecto por el entonces Cardenal Primado Fray Cirilo Alameda.

El Rvdmo. Superior delegó al Hermano Peloguín y al Hermano Irlide visitador de Bayona para estudiar el asunto, para lo cual se hizo presente su marcha inmediata a Madrid.

Solo pues, quedaba que el Gobierno de S. M. Católica doña Isabel II autorizase su entrada en el reino y esto se logró merced a la influencia que en las altas esferas oficiales ejerció doña Ernestina Manuel de Villena. La Gaceta de 12 de octubre de 1866 autorizaba en virtud de R. O. a este Instituto para abrir

escuelas, pero sin reconocerles personalidad jurídica. Tan inaceptable condición hizo que se retrasase aún por doce años su establecimiento en nuestro suelo.

Fué el intervalo de 1866 a 1878 pródigo en ofrecimientos a los Hermanos, que se traducían en procurarles casas y escuelas amplias en Barcelona por el Marqués de Palmerola y por don Vicente Calvo y Valero Obispo de Santander que se mostraba prendado de la institución. El nombramiento de Superior General a favor del Hermano Irlide en 1875, facilitó el arreglo. Doña Ernestina se trasladó a París para conferenciar con él, logrando así la aquiescencia a su solicitud; siempre que consiguiera del Gobierno español una nueva autorización sin las bochornosas condiciones que estableció la de 1866.

Informado y solicitado de nuevo el Arzobispo de Toledo, Excelentísimo señor Cardenal Moreno, concedió la licencia que se le pedía declarándose protector del Instituto.

Por último, vencidas las dificultades que se promovieron en el Ministerio de Justicia, y gracias a la intervención oportuna del Cardenal y numerosos amigos, S. M. don Alfonso XII concedía (por R. O. de 12 de diciembre de 1877), autorización para que los Hermanos pudiesen al fin abrir sus escuelas y noviciados.

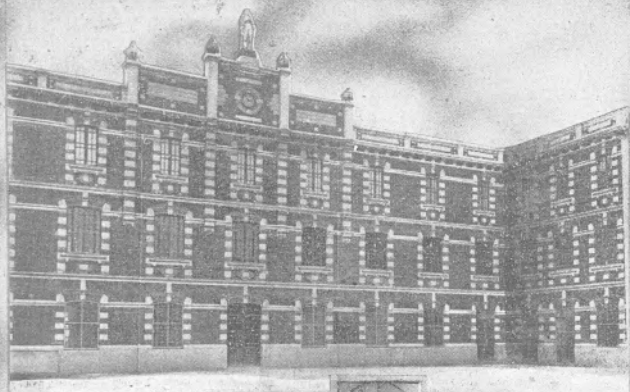
Era el atardecer del día 25 de febrero de 1878; en un departamento de tercera, de un tren calmoso que serpenteaba dulcemente los valles y barrancos, se dejaba oír la voz serena y paternal de un anciano; el

Rvdmo. General Hermano Irlide que desde Bayona acompañaba a los Hermanos que se dirigían a Madrid, éstos eran Jubino, Director del Distrito de Beziers, Ivergile Joseph de Rodez, Ithamar de Jesús y Giachino di María, novicio español llegado recientemente de Roma. Fué en San Sebastián donde los cuatro Hermanos recibieron de rodillas y con gran emoción las últimas palabras de aliento y despedida, la bendición sencilla y consoladora.

Al día siguiente, 26 de febrero, los Hermanos tomaron posesión en Madrid del pequeño asilo situado en el paseo del Obelisco núm. 9, casita que más tarde habría de ser árbol fructificante cuyas raíces arraigasen en todas las regiones de nuestra Patria.

Así nació en España la institución religiosa que fundasen a impulsos de doña Ernestina Manuel de Villena, los preclaros hijos de San Juan Bautista de la Salle, los que sacrificasen tantas vidas en pro de la enseñanza y de la cultura, los que llevasen tiernamente a nuestros corazones las primeras exaltaciones de la fé, los que nos hicieran hombres valientes en la lucha de la vida.

Al recordar este día, de vuestra venida a España, yo os saludo, heroicos paladines de la Religión que no contentos con vuestra santa vida orlada de sufrimientos y sacrificios quisitéis ser mártires en una lucha desigual y horrenda en la que el trabajo y caridad incansables, se volvieron en sangre preciosa que regó nuestro bendito suelo para que en él germinara más fuerte y vigorosa la semilla de la Fe.



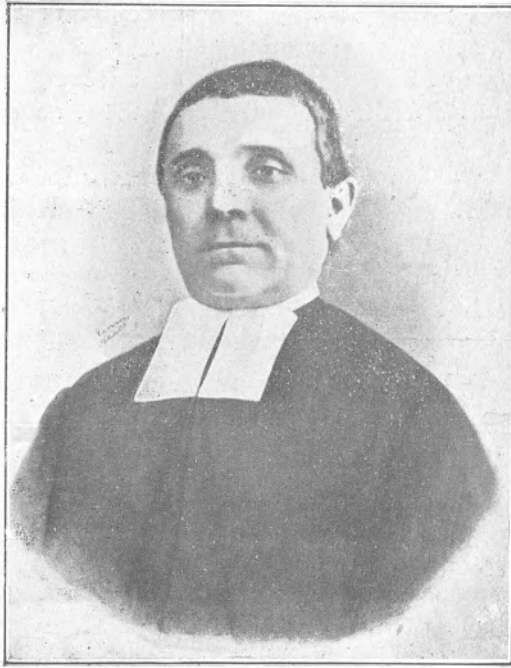
Cronicón - histórico - cronológico
del Colegio de Nuestra Señora
de Lourdes . = . = . = . =



La historia del Colegio de Lourdes, cuyas vicisitudes nos proponemos relatar, se extienden cronológicamente desde el 21 de enero del año 1884, hasta el día de hoy 21 de enero de 1935 fecha en que termina el año del quincuagésimo aniversario de la fundación de este Centro.

El primer Director del Colegio fue el Hermano Joldiniano cuya gestión al frente del mismo duró tres años (1884 - 1887). En principio el director fué profesor de la primera clase de alumnos gratuitos ayudado por el Hermano Ludard Andrés que regentaba la segunda, y por el Hermano

Fabriciano que llevaba el cuidado económico de la casa. Ya en 1886 o sea a los dos años de abrirse el Colegio, hubo de ser aumentada su plantilla y llegó otro Hermano más organizándose tres clases. Acabó como decimos en 1887 la gestión del Hermano Joldiniano con su traslado al Colegio de Arenys de Mar en Cataluña muriendo en Bonanova a los 78 años de edad, el 28 de agosto de 1905.



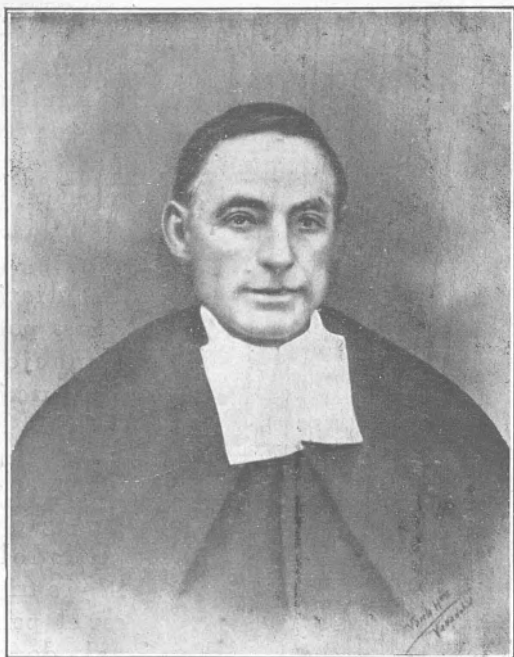
R. H. Joldiniano, primer Director del Colegio (1884-1887).

Sucedióle el Hermano Dionisio natural de Berga (Barcelona), hombre cultísimo y dotado de facultades pedagógicas excepcionales que estudió su carrera en el Noviciado de Aviñón (Francia) y profesó en varias casas de Alejandría, Marsella y Mónaco donde fue objeto de grandes distinciones por el Consejo de Instrucción Pública. En sus diez años al frente del Colegio de Valladolid, llegó a triplicar el personal docente y el número de clases y alumnos. En el año 1896, y con motivo de la Exposición de Chicago, envió a ella buen número de trabajos escolares que valieron

al Colegio la mención honorífica y una medalla. Murió en Valladolid el 28 de julio de 1897 siendo enterrado en el panteón que los Hermanos poseen en este Cementerio. Durante el directorado del Hermano Dionisio, se encuentran los primeros esbozos del internado del actual Colegio.

En efecto, él fué quien, con motivo de una visita del Superior General, Hermano José, a los Hermanos de Valladolid, solicitó su autoriza-

ción para que se abriera un internado en el Colegio de Valladolid, lo que se realizó en el año 1897.



R. H. Dionisio, segundo Director del Colegio (1896-1897)

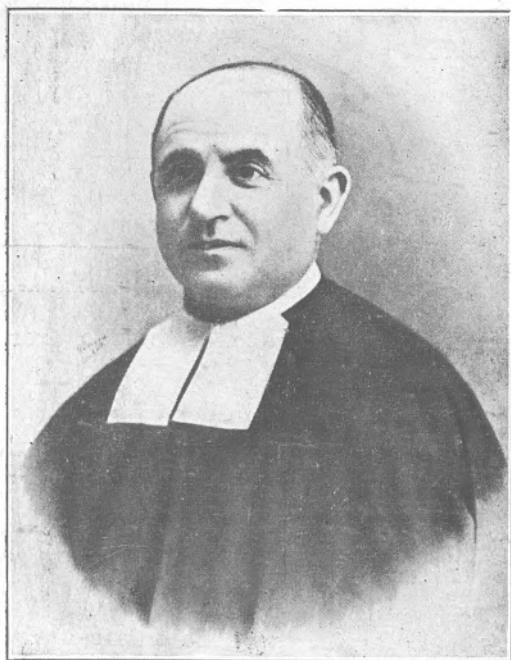
La construcción se llevó a cabo en medio de muchas contrariedades pero no obstante se terminó el dormitorio en 1902 y esto permitió recibir algunos internos más.

En 1904, y debido a la enorme afluencia de alumnos de pago, hubo de construirse un nuevo y hermoso pabellón para la escuela gratuita, pabellón que tenía tres clases, gracias al celo y entusiasmo del cuarto Director Hermano Luis que comprendiendo la gran ignorancia de muchos de los niños que se presentaban en la escuela gratuita, resolvió aumentar una clase para las primeras enseñanzas. (1908).

ción para abrir un internado accediendo gustoso el Superior y comenzándose por dedicar un profesor para los cinco internos existentes en 1889.

Tercer Director fue el Hermano Félix. (1897-1905) Llegado del Colegio de Castro Urdiales, observó que el incipiente internado padecía ya mucho por falta de local adecuado por cuya razón en 1901, pensó en levantar un piso sobre el segundo de los pabellones que solo constaba de planta baja y el piso principal.

Después de consultado con sus superiores y de pesar las ventajas e inconvenientes, decidió llevarlo a efecto.



R. H. Félix, tercer Director del Colegio (1897-1905)

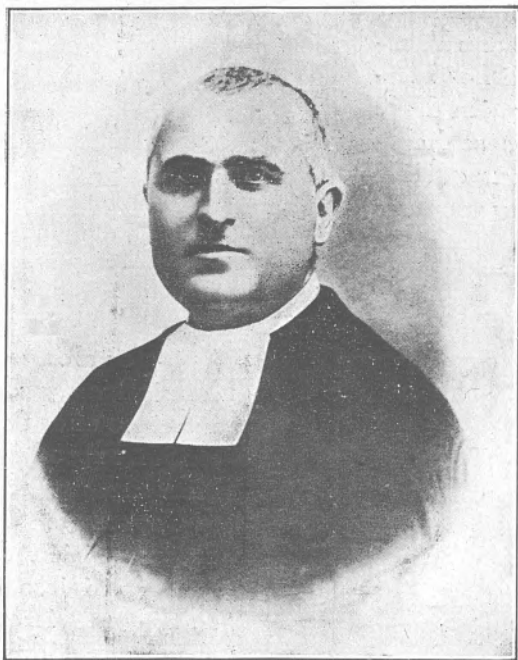
El Hermano Félix fundó una clase llamada especial cuyo objeto era preparar a los alumnos para la enseñanza del Comercio Oficial. Poco después se admitían también alumnos para la segunda enseñanza, y en 1905 al cesar este Director por su traslado al Colegio de Maravillas (Madrid), vino a reemplazarle desde Barcelona el Hermano Luis (1905-1922) cuyo directorado ha sido el de mayor prosperidad. En él se celebraron las bodas de plata del Colegio y el Congreso Car-
tequístico de Valladolid en el que actuaron los Hermanos Arsenio Ángel e Hilario Felipe quienes recibieron calurosas y entusiásticas felicitaciones por sus explicaciones públicas, del Sr. Cardenal Cos, presidente del Certamen.

En el quinquenio 1914-1919, los Hermanos ampliaron sus locales estableciendo nuevas clases en lo que fué fábrica de tenerías del señor Adulce (1915), asistiendo entonces al Colegio 500 alumnos. En 1918 el Obispo Auxiliar Dr. D. Pedro Segura bendijo nuevas escuelas para clases gratuitas en otro local adquirido por los

Hermanos que había sido hasta la fecha lavandería mecánica. También se compró un buen trozo de la Riberrilla del Pisuerga y en 1918 a petición de los Hermanos, acordó el Ayuntamiento venderles la vieja calle de Tenerías, gestión que se llevó a cabo mediante la ayuda de don Leopoldo Stampa y don Deogracias Herrador. De aquellos años también data la adjudicación a los Hermanos de la enseñanza en las escuelas del Círculo de Obreros Católicos

inaugurándose en la calle de Ruiz Hernández otro hermoso local.

En 1919 se celebró el Segundo Centenario de la muerte de San Juan de la Salle. El 12 de diciembre de este año falleció en el Colegio el Hermano Laureano y el 11 de mayo del 22, el Hermano Sixto, ambos ilustres pro-



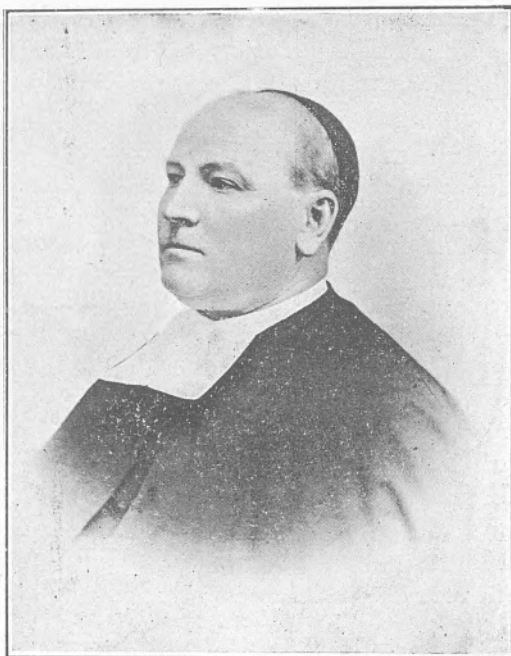
R. H. Luis, cuarto Director del Colegio (1905-1922) cuyo directorado ha sido el de mayor prosperidad.

fesores.

Y llega por fin el directorado del Hermano Severiano José y con él la colocación de la primera piedra y construcción del nuevo edificio para Colegio, del que en lugar aparte damos cuenta a nuestros lectores.

La gestión del Hermano Severiano al frente del Colegio de Valladolid, será recordada por todos gratamente porque a pesar de su carácter francés, se supo identificar tan bien con los castellanos que el día que abandonó el Colegio de Lourdes, fué seguramente uno de los más sentidos en su vida y en la de los Alumnos que en él dejaba.

Al marchar, vino a ocupar su puesto el Hermano Faustiniiano José, último Hermano Director, quien desde muchísimos años se había desvivido por su querido Colegio: él inició y propulsó los festivales de gimnasia; él, con su temperamento recto y justiciero, dió a conocer



R. H. Severiano, quinto Director del Colegio.



R. H. Faustiniiano José, sexto Director, último de los que vistieron el venerable hábito de Hermano.

el justo valor de la palabra «disciplina» y después de sus cinco años de dirección, en 1931, se proclamó la República en España. La Cámara Constituyente votó la Ley de prohibición de la enseñanza religiosa en nuestra Patria y tuvieron que marcharse los Hermanos de las Escuelas Cristianas de nuestro Colegio, llegando entonces el nuevo profesorado que hoy da en él sus enseñanzas y que continúa su tradición.

J. L. V. P.

CAPITULO IV

Los Hermanos se establecen en Valladolid. -- Fundación de la Primera Escuela :-:

Por aquel entonces la vida trascurría en la ciudad castellana, sin una institución docente de envergadura que acogiese el número elevado de niños que en la capital vivían. Fué precisa la generosa iniciativa de una dama, para que una

3.º, dedica su brillante prosa hablando ampliamente del Convento de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y enalteciendo su misión educadora.

Y a fe, que el cronista hizo bien en incluir esta Institución entre las



Fundación señalase en Valladolid un jalón de su cultura, de tal importancia, que un cronista de la época, don Casimiro García-Valladolid, en su obra «Valladolid: sus recuerdos y sus grandezas», tomo

grandezas y recuerdos de Valladolid, porque ese edificio primitivo, carcomido por el beso del tiempo, que veis en la fotografía es un verdadero baluarte de la cultura en nuestra ciudad, es el templo de la

Ciencia, que unida a miras espirituales y doctrinales puede sin hipérbolo calificarse como una de las grandezas vallisoletanas cuyo recuerdo perdura y perdurará siempre en la memoria de los que por espacio de cincuenta años han desfilado presenciando, el primer cimiento de lo que es hoy una gran Institución.

Al frente de este capítulo figura con el máximo honor la efigie que en el mundo tuvo doña Paulina Harriet, natural de Alizón (Francia) donde nació en 1811; contrajo matrimonio con D. Juan Divildos, natural de Urqueray (Bajos Pirineos) el 11 de Octubre de 1840. El ejemplar matrimonio se estableció en Valladolid al frente de una importantísima fábrica de curtidos, situada en las Tenerías y donde aun subsiste. Moralmente D.^a Paulina fué una dama de temple extraordinario y de un acendrado fervor religioso. La única ilusión de su vida fué enseñar cristianamente a los niños que en el barrio, donde vivía, habitaban en deplorable estado de cultura y era ella personalmente quien les instruía en horas libres, preparándoles con esmero para las comuniones que celebraban en la Parroquia de San Ildefonso. Mas como era natural, esto era insuficiente y pensó en una fundación docente, al frente de la que había de poner a los Hermanos de las Escuelas Cristianas a quienes conocía por haber educado a sus hijos en los Colegios que éstos poseían en Tolosa y Hasparren.

Expuso su iniciativa, en la que invertiría la cifra de 80.000 pesetas,

sufragando todos los gastos al Reverendo H. Visitador de las pocas casas que entonces tenían los Hermanos en España y firmando con el Rvdo. H. Irlide, Superior General, un convenio el 13 de Enero de 1884. En su virtud, vinieron tres Hermanos a Valladolid para fundar una escuela bajo la advocación de Nuestra Señora de Lourdes, dotándoles de casa propia que se edificó en la entonces calle del Sacramento, número 38.

Se dejaba sentir la noche de Castilla; en Valladolid, el día 21 de Enero de 1884, toda la ciudad aparecía envuelta en la gasa de niebla, que vestía un frío de hielo en las casas que dormían la margen izquierda del Pisuerga, cuando a las 12 de esa noche llegaban los tres primeros Hermanos. En la estación los esperaba el párroco de San Ildefonso, don Venancio García Crespo, que los condujo a la casa rectoral, donde reposaron los apóstoles que tan fructífero resultado habían de dar en nuestra ciudad.

Eran estos: el H. Joldiniano como Director de la Casa; el H. Ludaíd Andrés y el H. Fabriciano como Administrador.

Y llegó el 23 de Enero, fecha imborrable en la Historia de nuestro Colegio, en que fueron inaugurados los nuevos locales destinados a escuelas, por el Excmo. Sr. Arzobispo, Don Benito Sanz y Forés. El acto resultó magnífico, concurriendo muchísimas personas, lo que confortó grandemente el espíritu de doña Paulina que hubo de luchar con grandes dificultades, especialmente con la fuerte oposición

por parte de la Junta de Maestros de Valladolid a quienes desagradó la inauguración del Colegio, llegando incluso a quejarse en una instancia al Ministro de Fomento, instancia que fué desechada por estar reconocida en España la Congregación de los HH., como Institución Docente.

Desde entonces, la vida de esta virtuosa señora se fué deslizan- do feliz en sus visitas al Colegio donde se instruían los niños pobres, muriendo satisfecha de su labor, a los 80 años de edad el día 16 de Noviembre de 1891. Su esposo don Juan Divildos había fallecido el 1.º de Julio de 1874.

Su paso por la capital castellana dejó tan profunda huella, que la gratitud del pueblo de Valladolid, no tardó en manifestarse, concediendo el Excmo. Ayuntamiento en sesión pública dar el nombre de esta insigne bienhechora, a la calle que se llamaba entonces del Sacramento, sin que los vaivenes políticos porque desgraciadamente ha atravesado nuestra España hayan involu- crado un nombre que perpetúa la realización de una de las más sublimes obras de misericordia: «enseñar al que no sabe».



La planta baja y el primer piso de este edificio, corresponden a la primitiva fundación; el piso segundo data de 1902

BODAS DE PLATA

POR VALENTIN BAYÓN GÓMEZ DE BONILLA, PRESBITERO

Han pasado venticinco años...

Parece que fué ayer, cuando el Colegio de Ntra. Sra. de Lourdes, vistiendo de gala, se disponía a celebrar con grandes fiestas las «Bodas de plata» de su fundación.

Aquella fecha, no ha podido ser borrada de nuestra memoria; es el eco de nuestros años infantiles de Colegio; es la voz de tiempos mejores.

Y si es verdad que *cualquier tiempo pasado fué mejor*, no estará demás, amigo lector, que te recuerde las «Bodas de plata» del Colegio. Es decir: que te reseñe las fiestas tanto religiosas como profanas que se celebraron allá por el año 1909 en el Colegio de Ntra. Sra. de Lourdes de Valladolid al llegar el vigésimo quinto aniversario de su fundación.

El Hermano Joviniano Luis, hombre emprendedor, que elevó el Colegio a una altura insospechada, entendiendo que a estas fiestas debían de contribuir no sólo el Colegio, sino también la ciudad entera, no descansó un momento hasta ver logrados sus deseos. Autoridades, sacerdotes, Hermanos, antiguos y actuales alumnos, a todos removi6, y todos pusieron a contribución cuanto estaba de su parte para solemnizarlas.

Era el día 31 de Enero de 1909, fecha que aún perdura en la me-

moria de todos. Sonaban las dulces notas que desgranadas de la campana del Colegio anunciaban a los alumnos el amanecer de un día grande, de un día de júbilo.

A las ocho de la mañana, profesores y discípulos se dirigen recogidos y llenos de fe, esperanza y amor a la Iglesia parroquial de Santiago; allí oyen la Sta. Misa y reciben en sus pechos el Pan de los Angeles. Aquellos niños también eran ángeles.

A las diez se celebró en la citada Iglesia de Santiago la Misa solemne.

En el centro del altar mayor, destacábase la imagen bendita del gran maestro San Juan Bautista de la Salle, adornada de luces y de flores.

Asistió de medio pontifical el Excmo. Sr. Arzobispo don José M.^a de Cos, más tarde Cardenal de la S. I. M., celebrando el Santo Sacrificio de la Misa el M. I. señor Maestrescuela don Felipe Amo Luis.

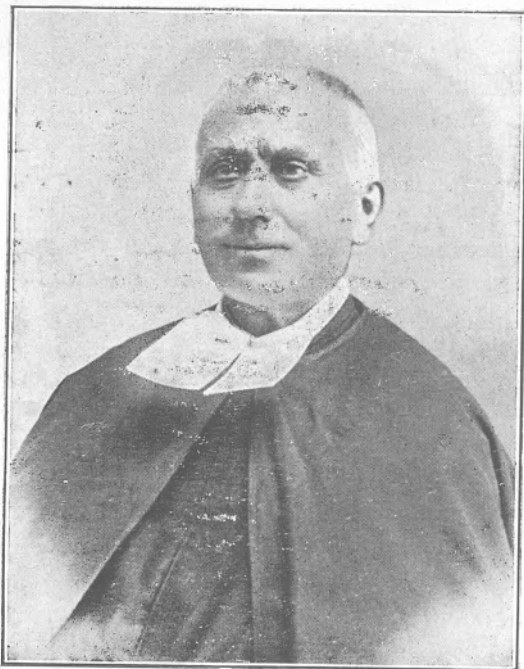
El entonces M. I. señor Canónigo archivero y hoy preclaro Arzobispo de la archidiócesis burgalesa Dr. don Manuel de Castro, predicó elocuente sermón, aplicando a la Congregación de los Hermanos, la parábola «del grano de mostaza».

La parte musical estuvo a cargo de los niños que con voces angelicales interpretaron magistralmente la

Misa de Rillé y el Credo del Hermano Leoncio, dirigidos por don Ángel Torrealba hoy Canónigo de esta S. I. M. Era tal la armonía y dulzura que exhalaban aquellas pechos infantiles, que más parecían a los oyentes un coro de querubines que los alumnos del Colegio.

No faltaron entre los invitados, ocupando lugar preferente, repre-

Asistieron 140 comensales, honrando con su presencia la mesa de honor el dignísimo director del Colegio Hermano Joviniano Luis, los directores de la Santa Espina, de Condal (Barcelona) y Palencia. Los M. Iltrs. Sres. Deán de esta S. I. M., don José Hospital, don Manuel de Castro y don Felipe Amo Luis, canónigos y los virtuosos Párrocos



El Reverendo Hermano Pedro († 1922)

sentaciones y comisiones de todas las Ordenes religiosas establecidas en esta capital.

El banquete.—Una vez terminada la fiesta religiosa, profesores y antiguos alumnos del Colegio, trasladáronse al salón de actos que en aquella época se disponía en tres clases del pabellón segundo, donde el afamado Hotel de Roma sirvió un suculento banquete.

de Santiago, San Ildefonso y San Lorenzo; don Francisco Rico, Párroco de San Miguel de Medina del Campo y los sacerdotes don Eugenio Rubio, don Alberto Valverde, don Lesmes Losada y don Ángel Torrealba. En las mesas laterales reinaba el buen humor; allí se hallaban todos los antiguos alumnos unidos como hermanos por el lazo del amor: abogados, médicos, milita-

res, comerciantes, ingenieros, periodistas.... departían entre sí evocando aquellos tiempos de la niñez. Allí se recordaban las *fechorías* que se hacían al Hermano Pedro, al cual hemos de tributar un recuerdo después de su plácida muerte.

Aún resuena en mis oídos el sonido de la campana. Era el toque de la merienda la cual, con la sonrisa en los labios, depositaba en nuestras manos el *Subdi* como nosotros le llamábamos. Le seguíamos como las ovejas a su pastor de regreso al redil.

¡El Hermano Pedro! el paño de lágrimas de los colegiales.... Si nos caíamos en recreo, el Hermano Pedro nos levantaba; si nos hallábamos tristes, el Hermano Pedro nos consolaba, si alguna herida sen-

tíamos en nuestra frente, el Hermano Pedro nos curaba; para todos tenía palabras de consuelo y amor. Dios premió sus trabajos dándole una muerte dulce y tranquila propia de las almas justas.

Todo esto se recordaba en aquel banquete, y lo recordaremos siempre, porque perdura en nosotros el espíritu del Colegio y el amor a éste.

Al descorcharse el champagne, se dispararon bombas reales, leyéndose no pocas adhesiones al acto de discípulos ausentes. Calurosos y elocuentes discursos pronunciados por algunos comensales, cerraron con broche de oro aquella reunión.

La velada.—Terminado el banquete, se organizaron en el patio central adornado con banderas es-



Grupo de antiguos alumnos que asistieron a los festejos celebrados para conmemorar las Bodas de Plata



Una de las secciones de colegiales del curso 1908-1909

J. Quemada, M. Gato, R. Pintado, J. M.^o García, F. Quemada, A. Pelayo, J. Contreras, J. Calvo, P. Jiménez, P. Calvo, J. Canales, J. Lladó, P. Carro, I. Pelayo, A. García, J. M.^o Labargo, A. Martín, A. Quemada, M. Redondo, L. Quemada, F. García, J. Pintado, J. Hortelano.

pañolas y el pendón morado de Castilla, multitud de juegos atléticos hasta que, entrada la tarde, se representó en el salón de actos una función lírico-dramática por los colegiales.

Ni que decir tiene que aquellos pequeños artistas, hoy caballeros honorables, tanto en «*A primera sangre*» como en «*Castigo merecido*», «*¡Animal!*» y «*S. Dominguito del Val*» demostraron excelentes aptitudes en el arte escénico, cosechando multitud de aplausos los señores Gredilla (J), León (A), Sanjuan (L. y A) Arés, Daniel Rodríguez, (B) Mayorga, Aguado, Calvo, Quemada, Hortelano, Canal, Pintado, Fernandez y Eugercios.

Un escogido sexteto bajo la notable batuta del músico del Colegio

don Aurelio González, amenizó los entreactos. La apoteosis de San Dominguito del Val con juego de luces pintado por el señor Higuera causó muy grata impresión en el distinguido público que llenaba el local.

Y así terminaron aquellas fiestas del año 1909 organizadas para celebrar las «Bodas de plata» del Colegio..

Han pasado cinco lustros desde aquella época.

Aquel granito de mostaza que sembrara en buena tierra el Hermano Dionisio, hoy se ha convertido en el árbol corpulento donde se refugian multitud de pequeñuelos. ¡Cuán veloz pasa el tiempo!..

Quiera Dios que nuestro Colegio crezca, aumente y florezca *ad multos annos*.

CAPITULO VI

Ampliación y modernización del Colegio. — Construcción de la Capilla .'. .'. .'. .'. .'

Colocación de la primera piedra del nuevo Colegio.

El año 1922 dejaba el Colegio, el Hermano Luis, quedando tras sí un imborrable recuerdo en cuantos bajo su dirección se habían educado.

Su substitución, difícil de por sí, dadas las dotes personales del Hermano Luis, fue admirablemente realizada por el Hermano Severiano José, que pasó de la dirección del Colegio de los Hermanos en Bilbao, a la de Valladolid.

El nuevo Director, venía resuelto a ir prontamente a la ampliación del Colegio, que, dados sus resultados positivos, era ya insuficiente para contener el elevado número de alumnos que a sus aulas acudían en busca de la Ciencia, cimentada en los principios del catolicismo.

Llevó sus deseos tan rápidamente a la práctica, que el día 16 de abril de 1923, sin grandes alardes, se colocaba la primera piedra, de lo que hoy es magnífico Colegio, orgullo de nuestra ciudad. Ceremonia tan sencilla, que su festividad quedó reducida a los «de casa». Ceremonia sencilla, que trae a estas líneas la nota triste de dos seres, inolvidables en los anales de Colegio, que a este acto concurrieron. Nos referimos al entonces capellán don José María

Llorente, alma de inefable bondad que en gloria esté, compartiéndola con otro de los testigos también desaparecido, don Nicasio García, contratista que con celo infatigable concluyó las obras en el corto espacio de catorce meses.

Si os fijáis en la puerta central del edificio, entrando a mano derecha y sentada directamente sobre el hormigón, se halla la primera piedra, en la que duerme guardada por el peso de toda la «Construcción», el acta de erección del nuevo pabellón, firmada por manos hoy no existentes algunas de ellas, envuelta y mezclada con una fotografía de la Comunidad, una estampita del Sagrado Corazón de Jesús, medallas, estampas... y una mole inmensa sobre ella, que resguarda su contenido de los embates del tiempo y de los hombres.

Inauguración del nuevo edificio

Bullía de alegría infantil, el patio del Colegio la noche del 21 de junio de 1924. La imagen de nuestra señora de Lourdes, bajo cuya advocación está el mismo desde su fundación,

presidiría desde el sitio más bello de la casa y desde aquella noche, todos los actos que habían de desarrollarse en ella, amparándoles con su niveo manto. Y en la noche calurosa de Castilla, en el azul oscuro de la noche, brillaba aureolada de pureza iluminada la divina Imagen, uniendo con su dulzura virginal la espiritualidad de la tierra, con la espiritualidad del cielo en el que se dibuja el contorno de nuestra venerada Virgen.

El día 22 de junio se inauguraron solemnemente los nuevos locales. A las ocho de la mañana se celebró en el patio central, en un altarcito artísticamente adornado, una solemnísimas Misa oficiada por don José Zurita, canónigo de S. I. M., asis-

niños del Colegio que en número superior a mil, cantaron admirablemente la Misa Fons Bonitatis. En la mañana tranquila, aquel espectáculo ornado de flores, escudos, guirnaldas y almas, resultaba grandioso.

A continuación el señor Gandásegui revestido con ornamentos pontificales y ayudado de varios sacerdotes, procedió a inaugurar el nuevo pabellón rociando según prescripciones litúrgicas, con agua bendita, los muros externos del edificio y después todas y cada una de sus dependencias.

Los Hermanos, con tan fausto motivo, obsequiaron con un espléndido almuerzo a las autoridades que habían asistido a la ceremonia, en-



tido por don Ildefonso Rodríguez y don Baltasar Mayorga, antiguos alumnos del Colegio. Asistió al Santo Sacrificio el Excmo. señor Arzobispo en sitio colocado bajo dosel, dando la Comunión a los

entre las que figuraban: Excmo. señor Arzobispo Dr. Gandásegui; Gobernador Civil, General Moravá; Alcalde señor López Serrano; General Baños; señor Valverde, Rector de la Universidad; señor Sierra,

Presidente de la Audiencia Provincial; señor Alonso Cortés, Director del Instituto; Deán señor López Gómez; Cura ecónomo de San Ildefonso, señor Blanco; señor Sierra, médico del Colegio y Hermanos Visitadores.

En torno a esta mesa presidencial, se unieron hasta cerca de un centenar de invitados, haciendo uso de la palabra al concluir el banquete servido por el Hotel de Roma, los señores don Francisco Martínez que fué capellán del Colegio durante quince años; don Deogracias Herrador, que elogia la labor de los Hermanos; don Lope Mateo, que improvisa sentidos versos contestándolos el Reverendo Hermano Cesáreo, Visitador, que agradece en nombre de la Comunidad las palabras de cariño y afecto.

Los colegiales también fueron obsequiados con un espléndido «menú» digerido con la natural alegría.

Por la tarde y para cerrar la solemnidad del día, en que nacía a la vida pública una expansión docente del Cristianismo, se celebra una interesante velada artístico musical. Presidían el acto, las autoridades ya citadas y un público compuesto de todas las clases sociales, llenaban plenamente el inmenso patio principal. La parte musical estuvo a cargo de la Coral Vallisoletana, dirigida por don J. García Blanco interpretando con su afinación acostumbrada varias composiciones, concluyendo el concierto con las populares Jotas Castellanas de su director que fueron aplaudidísimas.

En la parte literaria, el Hermano Subdirector, Faustiniانو José, alma

del Colegio vallisoletano, disertó correctísimamente sobre la vida del Colegio y métodos de enseñanza en él practicados, concluyendo su oración con sentidos párrafos de gratitud y afecto a los Antiguos Alumnos para quienes el Colegio tiene abiertas siempre sus puertas.

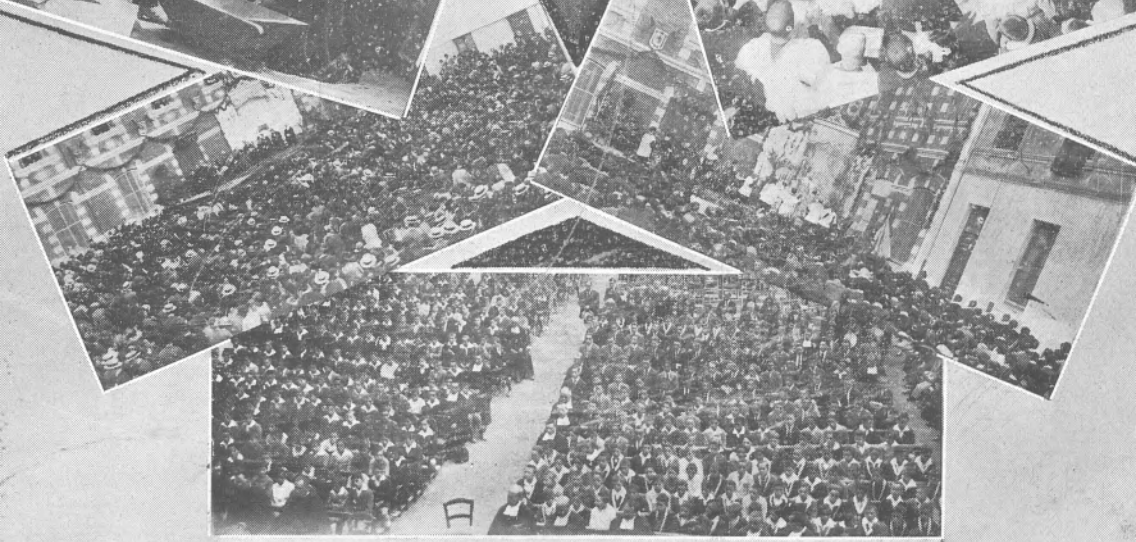
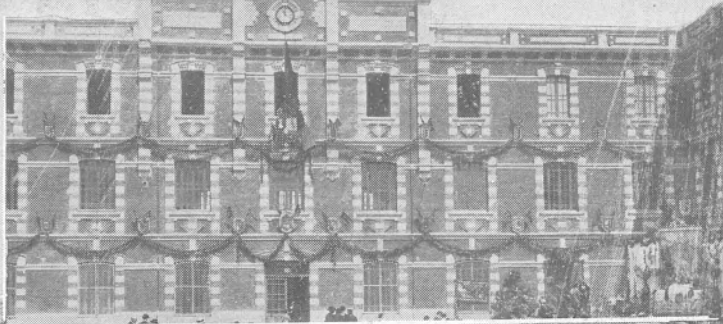
El entonces alumno de sexto año, Ramón Gómez Ribot, recitó unos versos en loa de doña Paulina Harriet; Lope Mateo, declamó otra composición dedicada al Colegio; don Pebro Gobernado, dijo briosamente un discurso poético, enalteciendo la obra benemérita de los hijos de San Juan Bautista; el antiguo alumno don Jesús Gredilla, leyó unas cuartillas impregnadas de cariño al Colegio, concluyendo la velada con un elocuentísimo discurso del señor Arzobispo, elogiando la labor educadora de los Hermanos y alentando a los padres de familia a dar una educación católica a sus hijos.

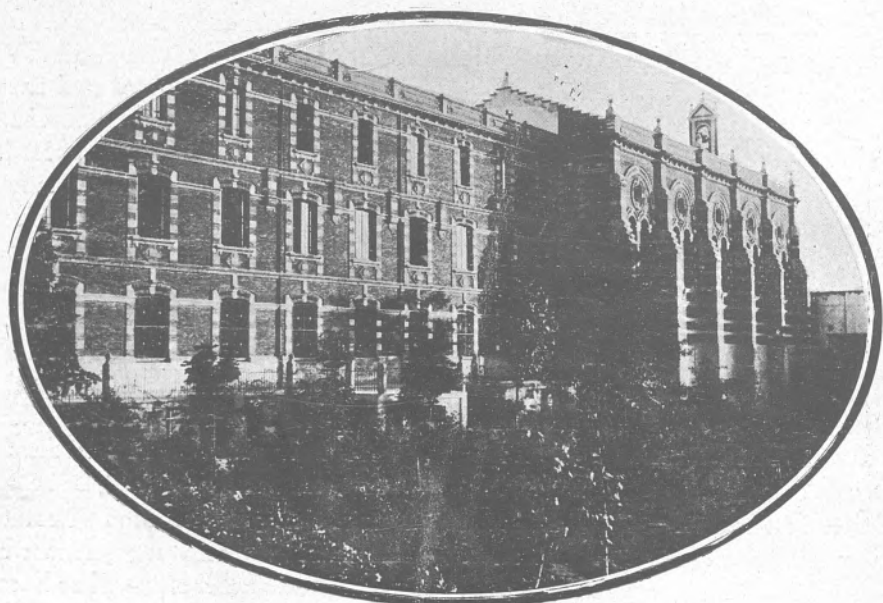
Y así concluyó un magnífico día de la historia de nuestro Colegio al que la Prensa local dedicó cariñosos elogios.

Lo que es el actual Colegio

Forma el nuevo Colegio un gran pabellón, transversal a los dos que ya existían y que fué preciso prolongar, para unirlos con lo que es parte principal del edificio, integrado así por tres cuerpos.

El pabellón central, mide sesenta metros de longitud por diez de luz interior, constando de planta baja y dos pisos. La planta baja es donde están instalados los amplios comedores de internos, Comunidad





Entre el arbolado y las flores del jardín, en la margen izquierda del Pisuerga, destaca la fachada posterior de nuevo cuerpo del edificio. La parte de la derecha es la magnífica Capilla. La de la izquierda es una tercera parte de clases y comedores.



La presente fotografía se obtuvo con motivo de la bendición solemne de la campana para la nueva capilla. En ella aparece nuestro amadísimo Prelado Dr. Gandásegui, asistido por don Esteban Vega y don Valentín Bayón, confesores.



e invitados, y la gran sala de mecanografía con más de cuarenta máquinas de escribir, como así mismo dependencias accesorias de cocinas. Todo con arreglo a las más depuradas notas del buen gusto y necesidades modernas de la higiene, plenamente satisfechas en una construcción modelo rebosante de luz y ventilación.

El primer piso lo forma una amplia galería en cuyo margen se adosan, la biblioteca, Dirección, aulas y laboratorio de Física. El piso segundo comprende únicamente los dormitorios, instalación de lavabos y cuartos de baño, todo ello limpio, amplio y dotado de las cualidades higiénicas y confortables más apetecibles.

La fachada está coronada por la imagen de Nuestra Señora de Lourdes, obra modelada en cemento por

el afamado escultor vallisoletano don Ramón Nuñez. Todo el edificio es de ladrillo prensado, con zócalos de cemento, que rompen la monotomía del fondo rojo, en forma de cornisas, empostas, mochetas y claves de arcos. Los planos son obra del Hermano Rogelio que puso en este trabajo todo su esmero y cariño.

Y luego posteriormente, se fueron agregando al Colegio, la magnífica Capilla que merece reseña aparte; el nuevo edificio para escuelas gratuitas en la misma margen del río; el gimnasio, y el salón de actos. Últimamente se ha instalado en todas las dependencias la calefacción central, que mitiga los rigores del invierno.

Inauguración de la nueva Capilla

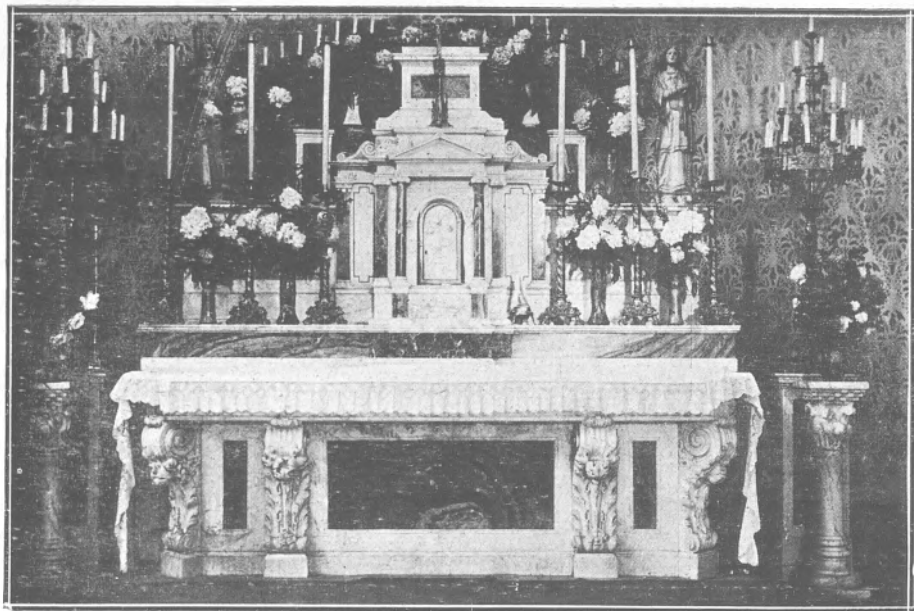
Si solemnes fueron las fiestas que el Colegio organizó para inaugurar sus nuevos locales, de una solemnidad

dad insuperable, estuvieron revestidas las que se celebraron para inaugurar la nueva capilla. El día 25 de Junio de 1926 comenzaron los actos del triduo preparatorio para la inauguración: A las siete de la mañana, el Sr. Arzobispo Dr. Gandásegui, bendijo la Capilla verificándose seguidamente el traslado del Santísimo desde la Vieja. A las ocho se celebró la primera Misa en el templo, Misa que fué dicha por el propio Prelado. En esa Misa cantó preciosos motetes la «Schola Puerorum», parte integrante de la Coral Vallisoletana, compuesta por niños de las escuelas gratuitas de los Hermanos. Por la tarde a las siete después del rezo del Santo Rosario predicó el Sr. Arzobispo, y a las nueve de la noche se quemó en el patio una bonita colección de fuegos de

artificio. Como notas sueltas los periódicos de ese día, dicen que llegó el Hermano Luis, antiguo Director del Colegio para presenciar los actos que se iban a celebrar en el que tanto tiempo fué su casa.

El día 26, segundo del triduo, continuaron los actos religiosos en la Capilla y por la tarde actuó en el Colegio la banda del regimiento de Infantería Isabel, hubo función de cine y asistió inmenso gentío. En la función religiosa de la tarde, predicó el Excmo. señor don Manuel de Castro, Obispo de Segovia.

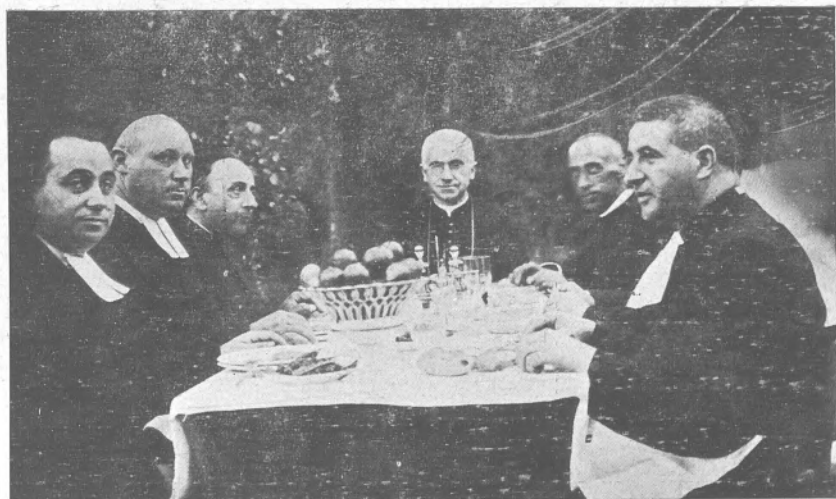
El día 27, este Prelado distribuyó la Santa Comunión en la misa de las ocho de la mañana. A las once, se celebró misa solemne oficiando el M. I. señor don José Zurita y asistiendo de medio pontifical el Rvdm. Arzobispo de Valladolid.



El Altar mayor de la Capilla del Colegio, notable obra de arte labrada en mármol natural

La Coral Vallisoletana dirigida por el señor García Blanco, cantó admirablemente la Misa de Perossi, y durante el ofertorio el «Tu es Petrus» a cinco voces mixtas. Por la tarde predicó el señor González Oliveros, Magistral de la S. I. M. También la Coral cantó antes del sermón. A las doce de la noche, dió la Coral Vallisoletana un magnífico concierto en el patio del Colegio y se celebró en el mismo, preciosa sesión de cine. Al acabar, se iluminó la estatua de la Virgen de Lourdes que corona el edificio, y se cantó la Salve popular. Este día se celebró también un banquete en el Colegio, banquete que tuvo que comenzar a las tres de la tarde porque las autoridades invitadas estaban en la estación esperando al Jefe del Gobierno. Asistieron entre otras,

las siguientes representaciones: señor Arzobispo; Gobernador militar señor Fernández Pérez, Hermano Isidoro asistente del Superior General, Alcalde señor Moliner, Rector señor Valverde, Presidente de la Audiencia señor Sierra, el de la Diputación señor Rodríguez Pardo, Delegado de Hacienda señor Armendariz, Deán señor López Gómez, Hermano Cesáreo, Provincial de Valladolid y el Comandante de Pablos en representación del Capitán General. El banquete fué servido por el Hotel de Roma. A los postres habló el señor Arzobispo; leyó unos inspirados versos el Padre Paz S. J. y agradecieron el homenaje los hermanos, terminando este día los festejos admirablemente organizados para conmemorar tan feliz acontecimiento.



Después de las fiestas de inauguración del nuevo Colegio, el Sr. Arzobispo pasa una tarde con la Comunidad en la finca de los Hermanos

CAPITULO VII

Los grandes días eucarísticos.--

Fiestas extraordinarias en el Colegio.-Fiestas conmemorativas

POR EMILIO GARCÍA

Entre las fechas gloriosas que dieron gran fama al Colegio debemos citar los solemnes Días Eucarísticos, festivales de Educación Física y fiestas de Primera Comunión.

Días Eucarísticos.—Tenían por objeto difundir eficazmente por los pueblos de la Archidiócesis el Amor a Jesús Sacramentado.

Muy de madrugada, y bajo los auspicios de la Virgen Stma. de

la Estación del Norte, donde un tren especial aguardaba, conduciéndonos al lugar en el que había de celebrarse la fiesta.

Terminado el viaje nos encaminábamos al pueblo en correcta formación a los acordes de una banda de música que salía a recibir a profesores y colegiales, con el Ayuntamiento y demás autoridades a la



El pueblo y colegiales a la salida de la Misa de Comunión en Matapozuelos

Lourdes, y guiados por el estandarte de la Cruzada Eucarística nos dirigíamos en interminables filas a

cabeza; el recibimiento fué siempre apoteósico.

Llegados a la iglesia comenzaba

la Misa de Comunión participando del «Sagrado Banquete» todos los alumnos y la casi totalidad de habitantes de la aldea o villa. A continuación se servía el desayuno que constituía un espectáculo para muchísimos curiosos, y se exponía el Santísimo durante todo el día alternando en la adoración las diversas clases del Colegio con las Asociaciones piadosas de la locali-

Consistorial desde cuyos balcones y recitada la fórmula de consagración al Sagrado Corazón, nuestro Excelentísimo Prelado daba la bendición con el Santísimo, a la enorme multitud allí congregada. Terminada la función religiosa de la tarde, se celebraba una velada literaria al aire libre, poniéndose en escena un «Auto Sacramental» de Calderón de la Barca, interpretado por alum-



Los alumnos de 6.º año de Bachillerato dispuestos a servir el ágape fraternal a los colegiales, el día de la Fiesta Eucarística celebrada en Quintanilla de Abajo (Valladolid)

dad. Acabada la misa y en el paraje más ameno, daba principio la comida, entre la mayor alegría y buen humor. Muy digno de loa era el gesto de los Hermanos, que sentaban a su mesa a todos los pobres del lugar.

En las primeras horas de la tarde nos reuníamos todos otra vez en la iglesia para cantar las Vísperas; acto seguido se formaba la procesión que triunfalmente recorría todas las calles, hasta llegar a la Casa

nos del Colegio y que constituía siempre un verdadero éxito. Al cerrar el día y tras las despedidas de rigor, tornaba la expedición a sus lares, sintiendo en su corazón, junto con la alegría inmensa de haber pasado un feliz día, deseos muy hondos de que volviera a repetirse.

Bastantes, aunque no en el número deseado, fueron las fiestas Eucarísticas celebradas. Recordamos entre otras, las de Laguna de Duero, Tudela de Duero, Valdesti-

llas, Matapozuelos, Medina del Campo, Cabezón, Quintanilla de Abajo, etc... días que pasaron ya,

Alma de estas fiestas era el Hermano Faustiniانو José, que con su actividad prodigiosa todo lo prepa-



Un grupo de alumnos con la insignia que ostentaban el día de la Fiesta Eucarística

poniendo muy alto el nombre del Colegio, por dar con ellos la triple nota de acendrada religiosidad, ferviente amor y verdadero españolismo.

raba; también daba apoyo eficaz nuestro Amadísimo Prelado, presidiendo la función religiosa.

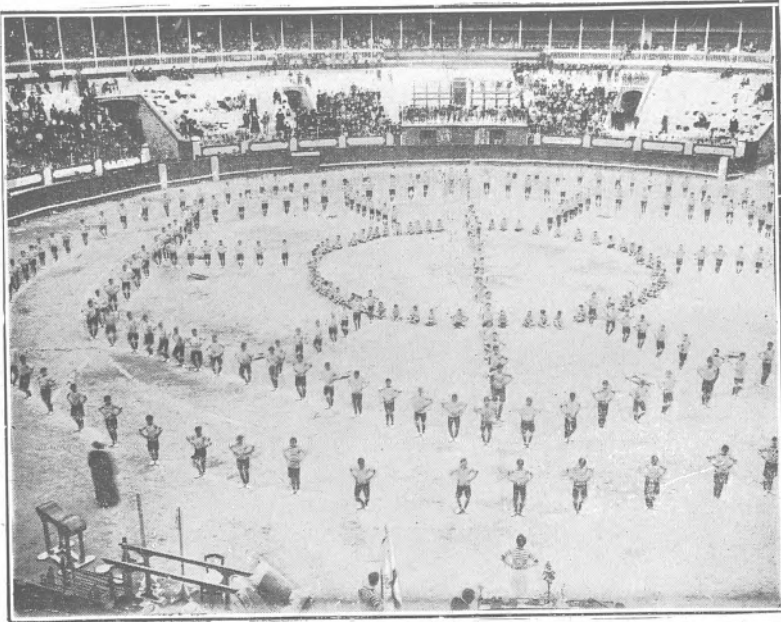
Festivales de educación física

Una de las clases que en el Colegio reviste carácter de obligatoriedad, es la gimnasia. Con ella, a la par que se distrae el ánimo de los jóvenes, se les prepara físicamente y se contribuye a su vigor y desarrollo. Hace años esta clase, tenía su final en una exhibición deportiva, al terminar el curso escolar. Repetidas veces estos torneos deportivos tuvieron lugar primera-

mente en uno de los patios del Colegio; pero más tarde debido al apogeo que llegaron a alcanzar y siendo insuficiente el susodicho patio, se pensó en otro lugar que reuniese las necesarias condiciones.

Se buscó a tal efecto la Plaza de Toros y allí siguieron celebrándose estos torneos atléticos presididos por las autoridades civiles y militares.

Breves palabras para indicar lo

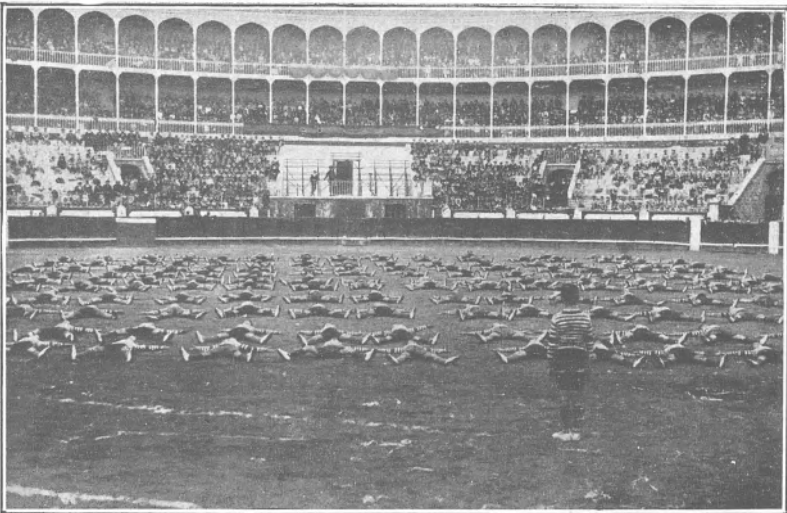


Un aspecto del Concurso gimnástico del Colegio en la Plaza de Toros. Los tendidos vacíos son los que ocupan los colegiales mientras no actúan en el ruedo

que en estos concursos ejecutábamos.

Los alumnos, nos dividíamos en

una magnífica copa que era entregada a los vencedores por un tribunal competente. Ambos bandos ri-



Organizados por el Colegio se han venido celebrando durante siete años seguidos estas verdaderas «Olimpiadas infantiles» en la Plaza de Toros de Valladolid y siempre con un lleno completo

dos campos, «azules» y «rojos». Estos bandos se disputaban siempre

valizaban de manera singular en sus variados ejercicios, y tal punto

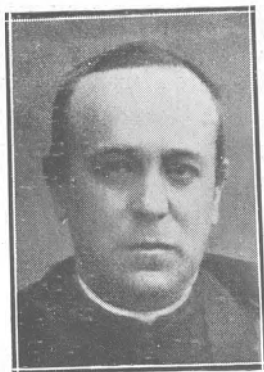
llegaba su «pundonor deportivo», dándose casos de muchachos que riñeron (claro está que sin mucho acaloramiento) por futilidades derivadas de llamarse el uno «azul» y el otro «rojo».

Célebres de todo punto fueron los juegos deportivos a que los alumnos nos entregábamos (carreras con obstáculos, lanzamiento de peso, disco y jabalina, salto de trampolín, potro, pértigas, estribos, etc...) y grande honra era para nosotros ser blanco de las miradas del numerosí-

simo público que llenaba los tendidos. ¡Qué emoción si entre la muchedumbre distinguíamos a nuestros padres, hermanos y amigos! ¡Qué esmero poníamos en ejecutar bien todos los juegos y ejercicios gimnásticos! Allí presentaba el Colegio a sus alumnos no sólo como modelos de estudiantes, sino como verdaderos atletas. Comentadísimo fué el artículo de distinguido escritor: «Una olimpiada en Castilla», con que calificó a esta clase de ejercicios de gimnasia.

Fiestas conmemorativas

Hemos de reseñar aquí el merecidísimo homenaje celebrado no hace mucho tiempo, por todos los alumnos del Colegio, tanto antiguos como modernos en honor del virtuoso



sacerdote don Felipe Bariego y del incansable y benemérito Hermano Enrique. Fueron 25 años de infatigables esfuerzos en sus respectivos ministerios haciéndoles acreedores a la gratitud eterna de todos.

Para celebrar este grandioso acto, se reunieron en el espacioso patio

central, elementos de todas las clases sociales. Entablóse un noble pugilato entre los colegiales de hoy y los de ayer, al exteriorizar el cariño que sentían a la fecunda Madre, el Colegio, en cuyo seno se forjaron tantos ilustres abogados, médicos, ingenieros, militares, profesores, técnicos, etc....

En elocuentísimos discursos y sentidas poesías, no faltó ni la galanura del lenguaje ni la «mica salis» del buen humor, cantando el himno de la gratitud a los dos ilustres homenajeados quienes no pudieron evitar el torrente de alabanzas de sus admiradores, subrayado mil veces por los entusiastas aplausos del numeroso público.

Sigan de los queridos Hermanos de entonces, los abnegados Profesores de ahora la labor sin par, y reciban el justo homenaje de nuestros elogios; así lograremos una España grande y feliz.

Hombres de hoy y niños de ayer, niños de hoy y hombres de mañana,



A la salida de la misa de Medio Pontifical, celebrada en la fiesta-homenaje a D. Felipe Bariego y al Hermano Enrique, el Sr. Arzobispo es acompañado por un nutrido grupo de Antiguos Alumnos

La ingente multitud en el patio del centro durante la velada literaria-musical



Presidencia de la velada con los homenajeados

agrupémonos en torno de nuestro amado Colegio y rindamos tributo de admiración, de agradecimiento a estos varones preclaros, a estos humildes religiosos que día tras día

con una paciencia sin ejemplo, educaron nuestro corazón y cultivaron nuestra mente, como hoy os educan e instruyen a vosotros, sustitutos, hermanos o hijos nuestros.

TODOS LOS HERMANOS

POR B. QUIRCE.

Algún rato he vacilado para poner este título al articulito. Le disputaba el puesto otro. Al fin prevaleció éste que pongo por su sabor más cristiano. Dejemos el de *Al Hermano desconocido*, que resulta un poco pagano y frío.

Muchos nombres propios quedan registrados en estas páginas de la Memoria; muchos de hábiles y expertos educadores: alguno hay que ya ha desaparecido de esta vida y otros, andan todavía de sementera por esos campos del Señor; pero ¡cuántos —los más— no figuran en estas páginas! A ellos dedico la presente.

El Hermano anónimo, el Hermano desconocido, todos los Hermanos cogidos en fuerte haz, han sido los que construyeron material y espiritualmente esta fábrica del Colegio. Con su labor tenaz, perseverante, fueron colocando piedra sobre piedra, día tras día, hasta dejarle como le vemos hoy lleno de esperanzas y de promesas.

Voy a poner delante de tu vista, lector, a uno de estos soldados de fila. Así son todos. Él es el verdadero artífice de la ingente obra.

Llega un buen día a Valladolid, trae como armas y herramientas para su obra una sólida formación religiosa, literaria, científica y profesional. La comunidad le ha provisto abundantemente de este viático, y no ha reparado en nada para ello. Trae

además entusiasmos, ilusiones y esperanzas. Trae sobre todo un mandamiento de Dios, una vocación santa, y por seguirla se ha impuesto los mayores y más grandes sacrificios. Por seguirla dejó padres y hermanos. Un educador así, si no hace milagros—los milagros los hace sólo Dios—sí hará maravillas. Yo desafío a esos pseudo-pedagogos modernos que afirman que la educación dada por las Ordenes Religiosas está troncada, y que es incompleta: que me presenten un operario mejor preparado, un soldado más impuesto en sus deberes. No lo podrán hacer. Esto bien lo saben ellos y por eso el mejor modo, y más cómodo de luchar contra él, no es salir a la palestra y allí medir sus armas, sino eliminarle, incapacitarle por leyes iníquas. Pero dejemos esto y sigamos a nuestro anónimo personaje.

Ya le tenemos delante de cuarenta o cincuenta niños. No crea la gente que todos los niños son cera maleable; ni que todos sean una tábula rasa y dispuesta a dejarse moldear y escribir. El niño es una substantividad; el niño tiene su personalidad, muchas veces, las más, difusa y borrosa, pero que habrá de tener en cuenta siempre el maestro.

Ved cómo ese maestro se da al trabajo. Pregunta al niño, le pregunta mucho. Así se le obliga a hablar, y hablando el niño se le co-

noce. He aquí la grande y difícil labor: conocer al niño.

Una vez conocido, hay que hacerle mejor y enseñarle. Vedle preparar sus clases, darlas sin desmayo. No escatima el más ligero sacrificio. Se hace niño también él para elevar a esos niños y hacerles hombres. Toda la educación no es más que un problema de elevarse, de superarse.

Les hace reír, les hace cantar, jugar y estar serios. Juega con ellos, hace de portero, de árbitro, salta y corre con ellos, les educa en una palabra. Pasatiempos, ligerezas, dirá alguno. No; que es táctica; que es preciso ganar el corazón del niño, hay que conquistarlo.

Contra lo que creen muchos, el niño es difícil de conquistar, no se entrega confiado a cualquier advenedizo.

Conocido el niño, y dueño ya de su corazón el maestro, tiene éste las dos llaves, las dos poderosas palancas de mando, con las que removerá todo, y el niño no será ya un arcano, un cofre cerrado que oculte misterios insondables; será un límpido fanal. Entonces, y sólo entonces será blanda cera y tábula rasa: y el maestro podrá hacer de ese niño lo que quiera.

Y así nuestro héroe, un día y otro día; y así muchos años, hasta que el Dueño Supremo de todas las cosas le llame al descanso, y entre en el gozo de su Señor. Este es el anónimo maestro de innumerables generaciones. Yo quiero que le admire. Ha sido el verdadero artífice, el maestro alarife del Colegio. El auténtico, como se dice hoy.



Los Excmos. y Reverendísimos Señores Arzobispos de Valladolid y Burgos con los Hermanos, el día de inauguración de la nueva Capilla



Grupo de Antiguos Alumnos que reunidos en fraternal banquete con motivo de la terminación de su carrera, hacen una visita a sus Antiguos Profesores de Colegio.

CAPITULO VIII

Los Hermanos del Colegio y el Nuevo Régimen.—El adiós a Valladolid ·-. ·-. ·-. ·-.

El panorama político de España cambió notablemente en Abril de 1931. Con la misma facilidad, aparente, con que unos hombres cambian la decoración de un bosque por la de un lujoso salón, otros hombres también transformaron de la noche a la mañana el régimen secular que nuestros abuelos nos legaron, por uno nuevo y a la vez incierto que transmutaba de repente todas las instituciones de nuestra Patria.

Hasta la bandera roja y gualda símbolo de la España de nuestros padres, ha sido sustituida por otra que cuando se borre el recuerdo de aquellos hermosos colores, tal vez pueda ser el símbolo de la España de nuestros hijos.

Una calma angustiosa ha seguido a la proclamación de la República, de la misma manera que antes de la tormenta, la calma y el bochorno crecen hasta hacerse insoportables.

Los hombres de izquierda dan con el nuevo régimen osados avances en pro de la implantación de sus teorías y ocupando los altos puestos del Parlamento, legislan y consienten todo cuanto directa o indirectamente vaya en perjuicio de la Religión y de la Iglesia.

Apenas implantada la República, con fiera inhumana y salvajismo inaudito, fueron incendiados por el

populacho varios conventos de la Capital de España y de otras ciudades. El gran Colegio que los Hermanos poseían en Madrid, erigido bajo la advocación de Nuestra Señora de las Maravillas fué también presa de las llamas, en tanto que, los una vez más abnegados Hermanos tenían que abandonarle, mientras la multitud ingente presenciaba con indiferencia el derrumbamiento de uno de los centros culturales más importantes de Madrid, al mismo tiempo que en el Palacio de las Cortes se votaba la ley que prohibía enseñar a los religiosos, haciéndoles la vida imposible dentro de su querida Patria.

Así terminó en Madrid la labor educadora de aquellos beneméritos Hermanos de las Escuelas Cristianas quienes hasta esa fecha habían educado más de 12.000 niños pobres en la Escuela de San José adjunta al Colegio de Maravillas.

En nuestra ciudad, de tranquila y pacífica tradición, no hubo que lamentar las pérdidas materiales, ni las desgracias que acaecieron en otras. No obstante la ley draconiana, la prohibición de enseñar llegó a todos los rincones del territorio nacional y los Hermanos de Valladolid tuvieron que emigrar buscando otras ciudades acogedoras en naciones circunvecinas, que supieron

apreciar en su justo valor el mérito de su Institución y la calidad de su enseñanza.

Y así, el inolvidable Hermano Faustiniiano, activísimo y último de los Directores del Colegio marchó a Portugal a buscar allí la paz y los derechos que el elemento oficial de su Patria le negaba; presenciamos su marcha con todos los Hermanos

damos aún al simpático Hermano Fidel, el campechano «ecónomo»; al Hermano Alejandro, hombre de extensos conocimientos y temperamento envidiable; al Hermano Teodoro, ancianito octogenario, francés, que nos preparaba los desayunos; al Hermano Optaciano notable políglota, de semblante austero como corresponde a su raza sa-



Profesores del Colegio de Lourdes pocos días antes de hacer la entrega del mismo a la «Instrucción Popular» (S. A.)

convencidos de que no lo volveríamos a ver. El Hermano Arístides, nuestro sabio maestro de Ciencias Naturales, de inteligencia clara y penetrante, también nos abandona contra su voluntad. El Procurador Hermano Aurelio, salía también como los demás, dejando tras sí el recuerdo de su carácter afable y de su sabia administración; y entre el resto de los que marcharon hacia el camino de Patria más hospitalaria que la suya recor-

jona; al Hermano José que tanto nos entretenía con los sistemas de ecuaciones y los logaritmos; al Hermano Augusto, que encontró con el Hermano Aniceto una muerte digna y santa en la algarada revolucionaria de Turón; al Hermano Hipólito, simpático como pocos, que también hubo de marcharse a pesar de sentir por Valladolid un ferviente cariño; al Hermano Agustín, director de los «peques» y el buen Hermano Bernabé, pianista del Co-

legio y organizador de grandes conciertos. Con todos estos, se marcharon otros muchos Hermanos, como el Hermano Ladislao, Esiquio, Fortunato, Manuel, Fermín, Alfonso, Guillermo, Samuel, Andrés, Norberto, Victorino, Maximino, Laureano, Antolín, Rafael, Domingo, Benjamín, Heliodoro, León Nivardo e Higinio, quienes apesar de no haberles tratado tanto como los que fueron nuestros maestros, no podemos olvidar por lo mucho que trabajaron en pro de nuestra educación y de la prosperidad del Colegio.

Nosotros mismos fuimos testigos «de visu» de que su adiós a «Valla-

dolid fué hondamente sentido y profundamente amargo, prueba irrefragable del amor sincero y grande cariño con que desempeñaban su altísimo y nobilísimo ministerio educativo de la parte más simpática de nuestra capital: la juventud vallisoletana.

¡¡¡Adiós!!!... y que volváis pronto, les dijimos nosotros, invictos hijos de San Juan Bautista de la Salle! La muy noble y muy leal ciudad de Valladolid os guardará «eterno agradecimiento» por la labor benemeritísima que en ella habéis realizado durante «cincuenta años».

J.-L. V. P.



Ntra. Sra. de Lourdes, Patrona del Colegio

A mis antiguos alumnos del Colegio de Valladolid

.....Hace veinticinco años.

Siempre, aunque sea una cárcel
hay un rincón olvidado
do alguna vez se ha gozado
un instante de placer
y al dejarle para siempre,
conociendo que le amamos,
un ¡adiós! triste le damos,
sin podernos contener.

Zorrilla-(«Margarita la Tornera»)

Jóvenes bulliciosos que atronáis el ambiente con vuestra risa franca y alegre, y que juguetones decís hoy más que nunca, que el Colegio es vuestro. Sí, comprendo perfectamente vuestra satisfacción, y que vuestro rostro delate la hermosura de vuestras almas juveniles, ya que el Colegio engalanado se dispone a celebrar sus «Bodas de Oro». Aprovechad, ya que la disciplina afloja sus resortes y la campana no atormenta en el día de hoy vuestros oídos: saltad, gritad, pues el día es de júbilo, pero no os extrañe que por primera vez sea indiferente a vuestros juegos, y os deje con vuestra risa bullanguera y retozona. ¿Sabéis por qué? Es que contemplo a otros un poco mayores que vosotros que han venido a remozarse en vuestra compañía, y rememorar tiempos que ya pasaron; quiero atender a estos hombres de hoy, como alumnos míos que fueron en

un pasado lejano; juntos recorrimos el mismo surco y juntos también compartimos los mismos pesares y alegrías. Pasaron los años y aunque la vida se les ha mostrado con sus realidades, ora tristes, ora alegres, siempre el Colegio fué para ellos faro esplendente que les ha iluminado en el intrincado camino de su existencia. Hoy están con nosotros y de buen grado les acompaño por el Colegio de hace veinticinco años.

Contemplad, queridos alumnos, ese doble lema que preside la fachada: *Ciencia y Virtud* que sintetizan el programa de vida de todo buen estudiante. ¡Qué alegres os veo pasar el umbral del Colegio, no haciendo el menor caso al portero Dionisio que irritado os reprende por haberle estropeado los macizos de la entrada. Picarones bien sabéis que le apaciguaréis comprándole las mil chucherías que ostenta en la

ventana de su portería. Alabo vuestra urbanidad cuando saludáis tan cortésmente a los Hermanos, y ufanos estampáis un ósculo en la mano del que será vuestro guía. ¿Cómo no admirar vuestra diligencia cuando os veo presurosos abandonar ese frontón rojo y acudir como gamos a la fila pues, el Director, el Hermano Luis, ha hecho resonar la mágica campana, mientras el prefecto Hermano Noel, (inspector le llamábais vosotros) hace un ruido especial con las llaves que os comunica más agilidad que a un gamo. ¡Cuidado con el retraso!

cuerdo imperecedero de los mismos.

¡Qué bien que rezáis y escucháis lo que os dicen vuestros Profesores después de la oración Y ahora como solícitas abejas, trabajáis entusiasmados para haceros acreedores a esa Medalla de Honor que orgullosos ostentaréis sobre vuestro pecho durante una semana. El Hermano Enrique con sus pequeños, y los Hermanos Octavio, Hilario, Robustiano, José, Lorenzo y Nebridio, os dan bastante trabajo en las clases respectivas.

El Director Hermano Luis viene a visitaros acompañado de su cajita

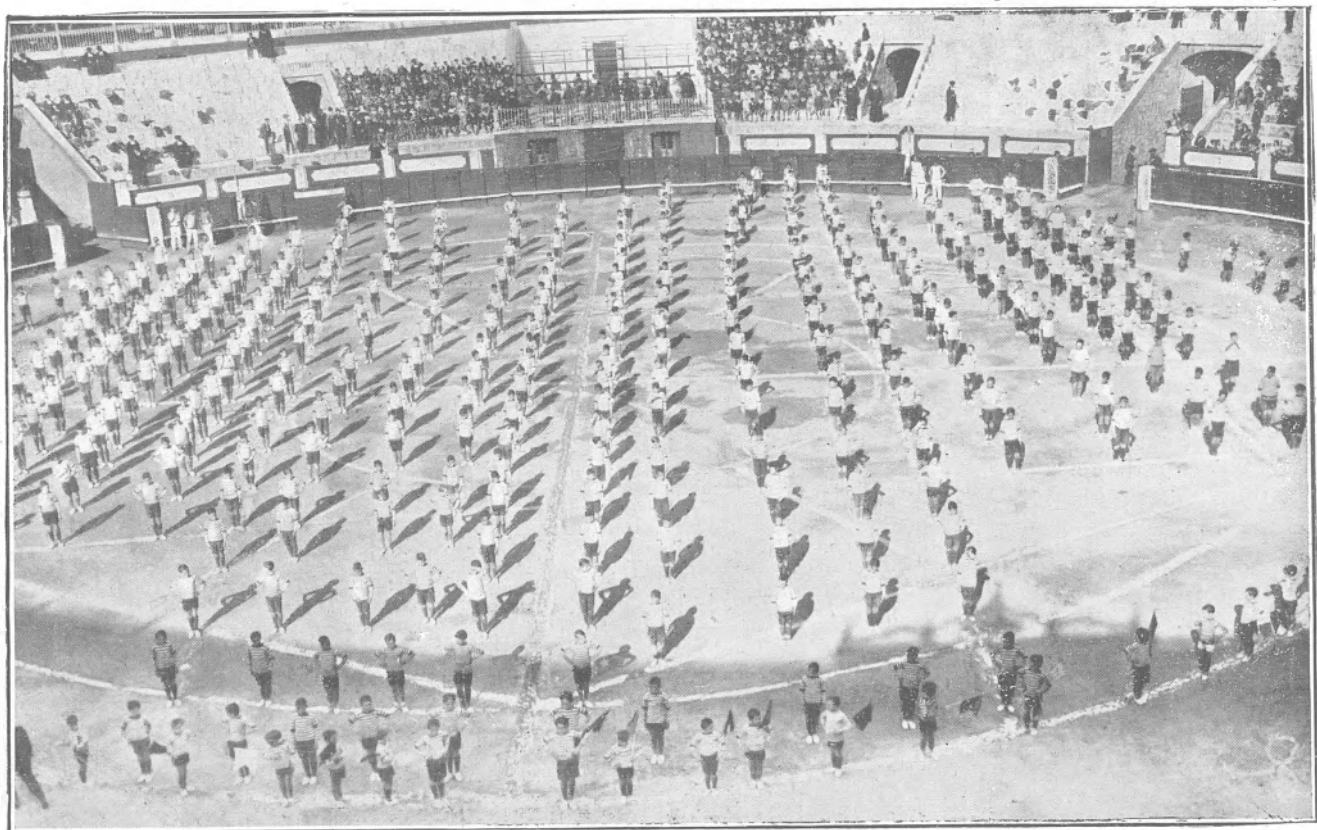


Uno de los primitivos y más interesantes grupos del Colegio. ¿Cuántos de los aquí fotografiados podrán reconocer su simpática fisonomía?

No hagáis caso aunque veáis que el Hermano José de la clase especial, continúa en animada conversación, arriba y abajo, con el señor Pelayo, el de la calle Santiago, y con el republicano señor Sáenz, hablando de todo y de todos. Son de casa y el Colegio guarda un re-

de regaliz, e inmediatamente comienza la distribución: limpieza, los que han adelantado... «ceux qui ont parlé français» son otros capítulos que hacen aumentar las anisadas barritas.

¿Y los recreos? A coros os oigo repetir: «la boule» «la boule» mien-



Presentación de los alumnos en la Plaza de Toros, en el momento de cantar un himno patriótico

tras que agigantados os alzáis sobre vuestros zancos ¡Qué ligereza! Cualquiera os alcanza. No os metáis con el Hermano Robustiano pues la victoria vuestra es segura. ¿Cómo no he de admirarme al ver que sacrificáis parte de vuestro recreo para ir a la Capilla? Esa Capilla tan humilde, pero de tantos recuerdos ¡Cuántas veces no os habéis postrado ante el Confesor los sábados para aligerar vuestra conciencia y recibir el Domingo el Pan de los Ángeles! ¡Qué atención prestáis a vuestro Capellán Don Francisco Martínez! ¡Qué bien cantáis! Quedo distraído cuando os oigo repetir esas frases tan sentidas de la popular salve al final de la Misa, y me admiran las bien tipladas voces de los Quemadas (Florentín, José, Ángel y Luis), Marcelino Gato, Jasé Acero, Lladó, Canales, los Pelayos, y Mayorga. ¿Y los Oficios de Semana Santa? ¡Qué capilla tan pequeña para tan gran entusiasmo! y qué bien secundáis la iniciativa del Hermano Robustiano! Parecéis ángeles en los Oficios, pues ni aun siquiera os faltan ni sus doradas cabelleras, ni sus ágiles alas. Y qué gusto el poder recurrir a vuestra generosidad cuando se trata de romper la monotonía de la vida del Colegio. ¡Qué pronto se improvisa el teatro! Mamparas que se corren, mientras que como por ensalmo surge un artístico escenario en la primera clase. Sois verdaderos artistas y para ser un teatro de verdad, solamente debemos cobrar las entradas, ya que tan generosos os mostráis que no queréis que la gente pague.

Siempre los mismos que aparecen en las tablas.

Florentín Quemada, que nos embelesa con su bien timbrada voz, y con su gracia nos hace pasar ratos muy divertidos. Vale para todo, y como el Hermano Octavio le entien- de perfectamente le explota a las mil maravillas, a pesar de lo retrasadas que andan las pagas, de Jesús Gredilla, José Paz, Ballenilla-Gato, Mayorga, Benjamín, Martiniano Fernández ese ni hablar, pues ha terminado una función y ya están pensando en la próxima ¡Vaya éxito querido Jesús Gredilla en tu estreno de «La Taberna»! ¿No recuerdas que alcanzó el subido honor de no volver a representarse? ¿Y cuando las «Bodas de Plata»? Por habérseles ocurrido a todos pedir localidad «de balde» hubo tal llenazo, que los mismos Hermanos se vieron en la imposibilidad material de asistir; pero... menudo apagón durante la representación del «Seise» y «Ojito derecho».

De los Concursos de Juegos (siempre a fecha fija, el 21 de Junio), casi ni recordarlo. *Azules* y *Rojos* eran dos palabras que os tenían en bilo durante varios meses. ¡Qué cintas! ¿y los objetos artísticos? ¿Y el paseo al Pinar? Todo esto eran como sacudidas que excitaban vuestro espíritu atlético. ¡Vaya morteros anunciadores de la Fiesta! Ya hicisteis de las vuestras con el capitán de los Azules, Martiniano Mayorga! Y la Banda de Isabel II, tan hábilmente dirigida por el Maestro Mateo ¿no enardecía vuestro pecho a los acordes del *Sambre* et *Meuse*? ¡Qué bullicio cuando se

proclamaba al partido vencedor por tantos puntos! Todos salíais contentos y aguardando la Fiesta de Distribución de Premios (29 de Junio), con las consecuentes Vacaciones hasta el... 1.º de Julio, fecha señalada para comenzar las clases de verano.

Todo esto ya pasó como un sue-

manso Pisuerga, puedes hoy señalar con letras de oro tu Cincuentenario glorioso! ¡Yo te saludo! Valiera más enmudecer al contemplar la obra gigante que has realizado, pues las palabras quedan muy por bajo ante empresas tan magnas. Naciste humilde y las privaciones, sacrificios fueron los que te arrulla-



Profesores y alumnos de 5.º año de Bachillerato en el curso 1921-1922

ño, queridos alumnos y otra generación os ha sucedido recorriendo el mismo camino, quizá no tan árduo ni sembrado de dificultades. Alegrémonos todos y ahora permitidme que haciéndome intérprete de vuestros sentimientos, me dirija a esta nuestra Casa solariega y diga por todos vosotros:

«¡Oh Colegio de Lourdes, qué esbelto y majestuoso, arrullado por el

ron en tus primeros años. Quizá más de una vez en tu oscuridad, tu pan cotidiano se vió ablandado por tus lágrimas, y en múltiples circunstancias creiste que tu desaparición vendría a aliviar su precaria existencia. ¿Cómo no admirarte cuando haciendo caso omiso a los que con indiferencia te contemplaban, ibas depositando la buena semilla en tantos corazones que ansiosos recu-

rrían a Ti? Conocías plenamente que el árbol para llevar frutos copiosos y sazonados, debe cuidarse más de sus raíces, aunque estas trabajen ocultas, que de la frondosidad y vistosidad de su ramaje. No te equivocabas, ya que bien pronto se vió, que aunque salvado por milagro te ibas fortaleciendo y adquiriendo tal robustez, que aún los más indiferentes ya te envidiaban. Llegaste a tus veinticinco años, y aunque te contentas con el primitivo solar que te dejaron tus mayores, ya celebras tus «Bodas de Plata» demostrando a todos que la vida desborda tu ser y quieres comunicarla. ¿Y cómo no? A Ti recurrieron multitud de alumnos ansiosos de saciarse con el pan de la *ciencia* y de la *virtud* que a manos llenas les prodigas.

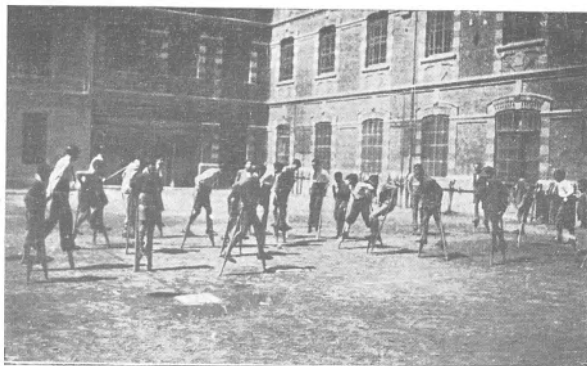
Te haces mayor, y sin envanecerte por tu grandeza, vas mejorándote más y más, siempre con la mira de atender ampliamente a los que a Ti recurren, no te abatió ni avergonzó la humildad de tu origen y

ahora no hacen mella en Ti ni las alabanzas de los que te ensalzan, ni el desdén de los que te envidian. Continúas distribuyendo tus favores a nuevas generaciones, y tu contento es grande al ver que los hijos que engendraste para la Iglesia y la Sociedad, hoy se cobijan en tu Templo y elevan sus plegarias al Señor al contemplar *su Colegio* engalanado y satisfecho al poder celebrar sus «Bodas de Oro»—En la hora presente te hallas más rejuvenecido, y orgulloso puedes mostrar a todos tu obra. Sigue, sigue siempre adelante que una Señora bajo cuya advocación te has puesto, eleva suplicante sus brazos al Cielo pidiendo por Ti, para que nunca te falte el socorro que viene de lo Alto.

¡Oh Colegio de Lourdes! ¡qué esbelto y majestuoso hoy te ostentas, yo te saludo!»

H^o. OCTAVIO MARÍA

Profesor del Colegio desde 1908 al 1922



Una clase jugando con zancos

CAPITULO IX

El nuevo profesorado. -- La vida actual en el Colegio . :-.

El trastorno producido en las esferas de la enseñanza religiosa por la legislación laica de las Cortes Constituyentes, causó una des-

las Escuelas Cristianas venían dedicando sus actividades al ejercicio de la enseñanza.

Prohibida la labor docente a las



D. DANIEL BENITO OLALLA,
Director-Gerente del Colegio de Lourdes

orientación en las instituciones escolares que, como los Hermanos de

Ordenes Religiosas, fué preciso sustituir el Profesorado del Colegio

por personal seglar licenciado, sin que por este cambio menguara en nada el espíritu que hasta la fecha había animado al Colegio, y sin que esta transformación significase un cambio en los métodos educativos, científicos y morales del veterano Centro.

Así pues, la Dirección del Colegio, que al igual que todos los Centros de pago de los Hermanos era controlada por la S. A. «La Instrucción Popular», de Barcelona, se vió en la precisión de retirar de sus centros a los Hermanos, y envió a nuestro Colegio una cuarentena de Profesores que habían de continuar

te entre el público acerca de cómo sería sustituida la enseñanza que querían para sus hijos, supo conservar y aún aumentar el número de escolares en poco tiempo, gracias a su celo y entusiasmo puestos al servicio de la noble causa, y ayudado por el Subdirector Don Bautista Rodríguez, del Secretario D. Nicolás Torre y del Prefecto D. Ladislao Martín. Ya organizadas las clases con los nuevos elementos, comenzaron a funcionar normalmente. Los Antiguos Alumnos vieron bien pronto en esos nuevos profesores la continuación del Instituto de los Hermanos, acoplada a las disposi-

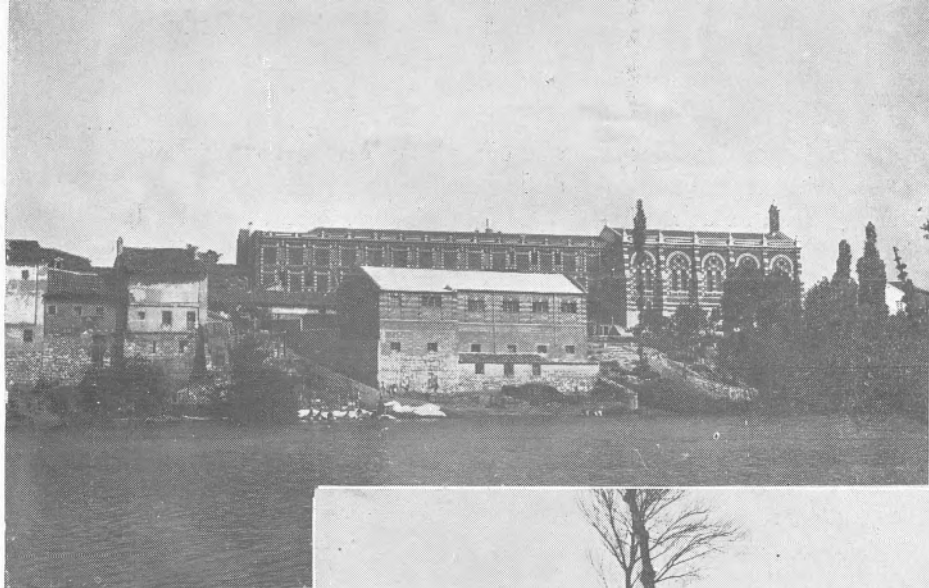


Los alumnos jugando al football en el campo de deportes del Colegio, un jueves por la tarde

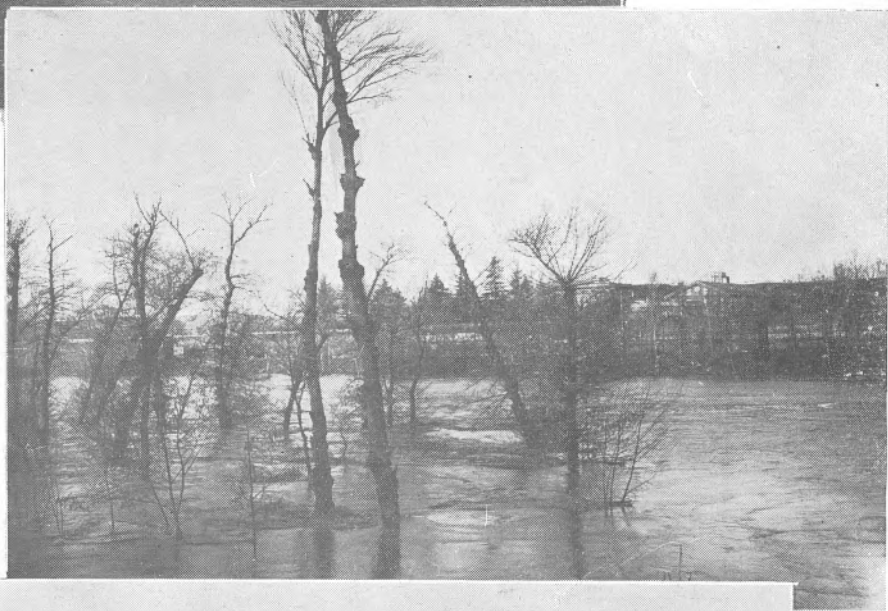
su gloriosa historia encaminada ya por los derroteros que marcaba la nueva ley.

Con los nuevos Profesores vino su Director, Don Daniel Benito Olalla, hombre activo e inteligente que a pesar del desconcierto existen-

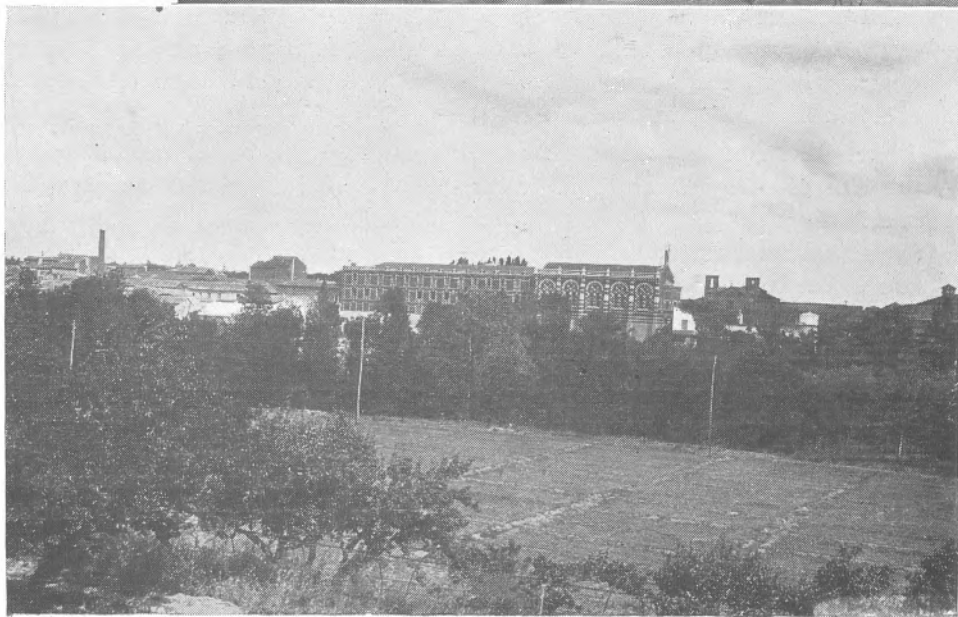
ciones vigentes, y la vida del Colegio se restableció recobrando los patios su alegría peculiar; llenáronse de estudiantes las numerosas clases y resonó el eco de centenares de voces en las bóvedas de la preciosa Capilla; innumerables futbolistas en el



Fachada posterior del Colegio
y Escuela Gratuita



La isla del Colegio en un día de
gran crecida

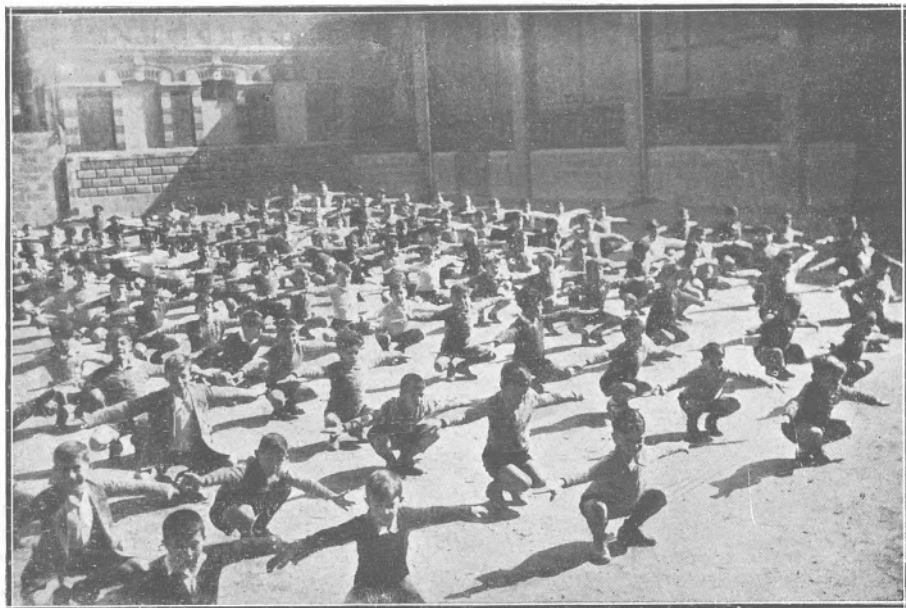


Panorama del Colegio visto desde la «Huerta del Rey»

Stadium «San José» corrieron tras el balón, y otra vez se formó la larga hilera de colegiales que a las ho-

que completan esta vasta ciudadela de la enseñanza.

El Colegio en sí goza de todas las



Un grupo de clases elementales durante la lección de Gimnasia

ras de salida se extendía como una cinta por el Paseo de Zorrilla.

El Colegio había renacido y con él la tranquilidad de muchos padres de familia preocupados por la educación religiosa de sus pequeños.

Actualmente el emplazamiento del Colegio después de todas las reformas sufridas, es de una topografía incomparablemente bella y que sobresale de entre todos los centros similares de Valladolid. Limitado por la orilla izquierda del Pisuerga, entre este río y el hermoso Paseo de Zorrilla, cubre una extensión considerable en la que se alzan soberbios pabellones de reciente construcción unidos a otros menos nuevos

comodidades apetecibles. Refugiados en su interior su medio millar de alumnos disfrutan de la incomparable situación que les hace vivir en el campo sin salir de la ciudad.

La vida científica se desenvuelve y progresa gracias al moderno material instalado en sus clases y laboratorios de Física, Química, Historia Natural y Biología; su amplio y bien montado Gimnasio en el que se dan todos los días las prácticas de Educación física, por el profesor D. Manuel Ordax, lleva también justa fama en nuestra ciudad. Los patios son espaciosos y los días de paseo, frecuentes, celebrándose sesiones de cine y veladas artísticas y

teatrales cuando el tiempo no es favorable para salir del Colegio.

La enseñanza oficial, es incom-



D. MANUEL ORDAX, Profesor de Educación física del Colegio

patible con el estudio en el Colegio de Lourdes. Allí todos los alumnos

Para la enseñanza moral y religiosa, dispone el reglamento una hora diaria; y sus dos capellanes con sus cuatro confesores y directores espirituales se ocupan de las prácticas religiosas que los Profesores les han enseñado. Al fin del curso el certamen general de Doctrina, es prueba dura y difícil, de la que salen victoriosos algunos alumnos, recibiendo el galardón de diploma y premio.

Los padres conocen todos los sábados la conducta y aplicación de sus hijos, por medio del «boletín» de notas. Al final de cada trimestre, se verifican exámenes bajo tribunal, donde los escolares han de demostrar su suficiencia para evitar un fin desagradable. Unido esto a

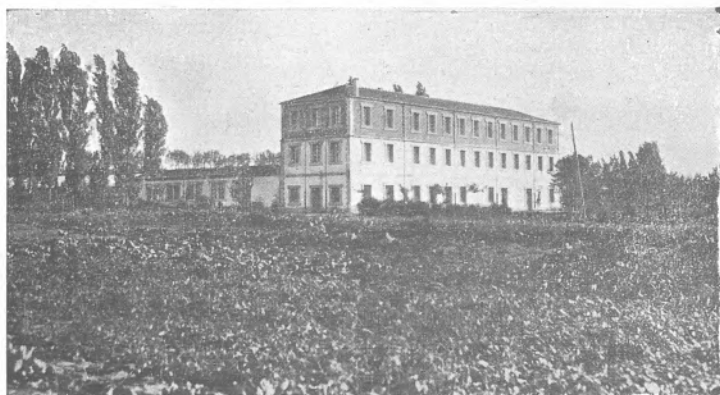


Capellanes y confesores del Colegio

pertenecen a la enseñanza libre y obtienen a fin de curso las mejores notas, como prueba de su trabajo y aplicación.

los «vales de estudio» tan codiciados por los estudiantes, y los «diplomas de honor» de fin de mes, hacen que la enseñanza se desenvuelva y

camine por los cauces de aplicación, despertando el amor propio, y esti- Así reglamentada la vida actual escolar no es de extrañar que



Casa de Ejercicios espirituales del Colegio junto al Stadium San José

mulando a los Colegiales que con este método pasan los días del Co- al final de cada curso los mejores resultados académicos se los lleve el



Galería superior del Colegio

legio como los mejores de la vida. Díganlo sino los millares de vallisoletanos que pasaron por este centro. Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.

J. L. V. P.



Grupo de alumnos que asisten en la actualidad a las clases gratuitas anejas al Colegio de Nuestra Señora de Lourdes

El Angel Custodio del Colegio

.....
 Desperté del letargo y de repente
 se esfumó aquella nube
 y apareció a mis ojos, sonriente,
 el alado querube.

Más que el sol era su rostro hermoso
 y llevaba incrustado en su alba frente
 un rubí misterioso,
 que irradiaba una luz blanca y potente;
 a cuya fuerza como hipnotizado,
 a sus plantas caí, y arrodillado
 hubiera proseguido,
 si su voz no me hubiera levantado.

Voz de dulzura llena,
 aquella voz tan suave que en mi oído
 aun armoniosa suena.

Le miré fijamente,
 y a pesar de que el noble continente
 y que su aspecto regio
 me infundieron gran miedo,
 me atreví a preguntarle, aunque muy quedo:
 ¿Quién sois?, y contestóme:
 «El Angel protector de este Colegio».

El Eterno Señor sobre él envióme.
 Yo soy el que conduce vuestra vida
 por entre flores, como el arroyuelo,
 oculto siempre tras de tenue velo;
 quien a orar os convida
 y el que dirige vuestra vista al cielo.

Siempre estoy con vosotros; las espinas
 aparto de las rosas del camino;
 yo enjuó vuestras lágrimas
 con el consuelo del Amor divino.

Yo soy quien os sugiere al corazón
 piadosas oraciones,
 quien os aparta de las tentaciones
 y aquel que apaga la carnal pasión.

Yo vuestras quejas con dolor escucho,
 vuestros pesares son las penas más
 y me alegro con vuestras alegrías.
 Amigo... y como tal os quiero mucho.

Ahora no temas, que a mi mansión torno.
 «¡Adiós!» -dijo- y la nube
 envolvió al Angel cual tupido velo...
 Yo iba a hablar y el querube
 ya se perdía en el azul del cielo.

SOLONA

Actual alumno del Colegio

El mejor recuerdo de las Bodas de Oro.--La Asociación de Antiguos Alumnos :- :- :-

Indiscutiblemente, ha sido un acierto de los organizadores de estas Memorias, su decisión de que la revista que conmemora las Bodas de Oro del Colegio con Valladolid, se cierre con un artículo que lleve precisamente por título el que encabeza estas líneas.

Y requerido por la Redacción, me pongo a la tarea con el mayor entusiasmo, pues no quiero que falte mi grano de arena en esta obra de alabanza, recuerdo, cariño y agradecimiento hacia esos hombres, beneméritos por todo, que se sacrificaron por nosotros tantos años modelando nuestras almas en la Fe y enseñándonos a trabajar para ser útiles a la Sociedad y a España y para que así pudiéramos cumplir el fin verdadero de nuestra existencia.

Con bastante frecuencia los últimos Romanos Pontífices y los Obispos españoles, exhortan y piden contemplando el movimiento de los católicos de otros países, y comparándole con el del nuestro, que nos agrupemos en asociaciones católicas de apostolado activo y fecundo.

Se ha puesto en marcha ya, indudablemente, este movimiento salvador; los que pensamos en católico, nos vamos agrupando en toda clase de Asociaciones confesionales que se multiplican por todo el territorio nacional.

Los antiguos alumnos del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes no

podemos ser menos y obedientes a la voz de los Pontífices y Obispos al pedirnos esa unión, no debemos desaprovechar este momento en que nos congregamos unidos en el Colegio, para aumentar las filas de nuestra naciente Asociación, y de este modo contribuir con nuestro esfuerzo a la labor iniciada por nuestros profesores de encauzar a la Juventud, haciéndola marchar reunida por las mismas ideas y los mismos pensamientos en los caminos de la vida.

Para los que abandonamos el Colegio y ya andamos solos por el mundo dedicados a nuestro trabajo, no puede tener la Asociación otros fines que el fomentar los vínculos de camaradería y ayuda mutua y la defensa de estos beneméritos hombres que no hacen más que dedicarse a sembrar el bien por todas partes.

Al salir del Colegio nos desperdigamos por el mundo y como nuestras actividades y nuestros trabajos pueden llevarnos, y de hecho nos llevan, de un lado a otro, es necesario que allí donde se llegue, encontremos un compañero, un amigo, un católico, un antiguo alumno de los Hermanos con quien, no sólo podamos relacionarnos, sino pedirle ayuda o prestársela.

Para mí, es esta una labor fundamentalísima. Llevaría a efecto la unión de los antiguos alumnos de los Hermanos y aún mas; la unión

de todos los alumnos de los distintos colegios de los Hermanos, con los de otros colegios religiosos, unión que de ser efectiva, tendría el mérito de haber acabado con esas asociaciones de tipo neutro, donde no debía haber un católico; asociaciones que encubren con comidas y fiestas sus fines rastreros judaico-masónicos, so pretexto de una ayuda mutua, que pueden encontrar sin salirse de las normas establecidas por la Iglesia, en las asociaciones del tipo de la nuestra.

Pero esta ayuda que pretende llevar a efecto la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de Lourdes, no ha de quedar reducida a los compañeros, sino que su labor benéfica, tiene que alcanzar por igual a sus profesores, a la defensa de las Ordenes Religiosas. Por que, como vivimos en una época de barbarie e incultura, en que no se quiere comprender la vida de desinterés y caridad que llevan los Hermanos, pudiera intentarse la repetición del drama de Asturias y entonces, los miembros de la Asociación, tenemos ante Dios y ante los hombres la

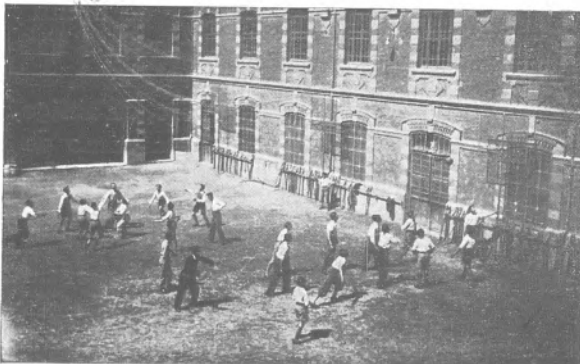
obligación de poner nuestro pecho delante de los Hermanos para librarles, aún a costa de nuestra vida, de cualquier peligro.

Una labor especial de la Asociación, ha de ser la fundación de premios o becas, para que sean adjudicadas a antiguos compañeros que, por azares de la Providencia hayan sufrido trastornos en su vida y aún a los hijos de aquellos que fueron nuestros amigos y discípulos en el Colegio que se ven en la actualidad privados de medios económicos, ya que, por pequeña que sea la ayuda que les preste la Asociación, es franca, desinteresada y simpática.

En estas bases y las que quedan consignadas en los Estatutos de nuestra Asociación, es seguro que al poco tiempo de nacer, se irán conociendo sus frutos. Este será el mejor recuerdo que conservaremos, de las Bodas de Oro rememorar nuestros días del Colegio, reunirnos con nuestros Maestros...

LUIS R. DE HUIDOBRO

Valladolid, enero de 1935.



Una sección de alumnos mayores jugando al basket-ball

En las Bodas de Oro del
Colegio de Ntra. Señora
de Lourdes de Valladolid.

POR PASCUAL PLUMED ROMERO

I

Perdonad de mi musa el ronco acento
 si en alas del indócil pensamiento,
 de las letras acudo hoy a la lid,
 a cantar en la patria de Zorrilla
 con el verbo rotundo de Castilla,
 en su cuna ancestral: VALLADOLID.

No nací a su calor; la luz primera
 la vi al despuntar la primavera
 a orillas del Jiloca, en Aragón
 que arrullóme con dejo rumoroso,
 no del Duero gentil que corre undoso,
 pasando por Castilla y por León.

Mas no importa, que al fin somos hermanos
 españoles, patriotas y cristianos
 que entre sí quieren vivir en unión;
 las glorias de Castilla son mis glorias,
 sus trofeos invictos, mis victorias,
 su castillo almenado, mi blasón.

Y al llamarme hacia allá voces amigas
 a que entone, jovial, dulces cantigas,
 el negarme sería ingratitud;
 resuene en el espacio el himno a coro
 con que ahí celebráis las «BODAS DE ORO»
 maestros que educáis la juventud.

II

Era un jardín. Ha diez lustros
 un arbolillo plantaron,
 que de Francia transportaron
 a nuestro patrio solar;
 pequeño, débil, enteco,
 fué poco a poco arraigando,
 moviéndose al beso blando
 de las brisas al pasar.

¡Con cuánto afán y cuidado
 con qué indecible cariño
 el arbolillo, cual niño,
 era objeto de atención;
 más que con agua fecunda,
 los expertos plantadores
 lo regaban con sudores
 y constante protección.

Un día tras otro día
 sus raíces extendiendo,
 iba creciendo, creciendo,
 con constancia y majestad;
 y aunque paulatinamente,
 lento en su marcha y despacio
 se erguía en el vasto espacio
 de la azul inmensidad.

Y sí, medroso en su forma
 cual corresponde a un arbusto
 tocaba a tierra lo justo,
 soportando con tesón
 las inclemencias del tiempo,
 el furor de la tormenta,
 la tempestad violenta
 y el rugir del aquilón.

Hoy, va por todas sus ramas
 la savia tan fecundante
 que lo hace fuerte y pujante
 cual añoso robledal:
 el viento, al soplar airado,
 por su copa alta y bravía,
 le teje la sinfonía
 de un concierto musical.

Las aves hallan cobijo
 entre su espeso ramaje,
 guardadas por el follaje
 que es su abrigo protector;
 y a su benéfica sombra,
 bajo su verde techado,
 queda el hombre resguardado
 del estío abrasador.

¡Cuántos a un tiempo encontraron
 bajo su toldo un amigo
 que les dió sombra y abrigo
 de este mundo en el erial!
 ¡Cuántos que se alimentaron
 de su savia con desvelo,
 y emprendieron raudo vuelo
 como el águila caudal!

Imagen clarividente
 de abnegación y altruísmo
 del que se olvida a sí mismo
 con caridad ejemplo;
 si el leñador pretendiera
 su tronco cortar un día,
 él en venganza daría
 su calor al frío hogar

Jamás en su redor toma
 carta de naturaleza
 la parásita maleza,
 de alimañas el cubil;
 privada de luz y lluvia
 por este árbol gigante,
 muerte recibe al instante
 cual un mísero reptil.

No es extraño que hoy en día
 el experto jardinero
 lo cuide con tal esmero
 y especial predilección;
 hoy, que tras de medio siglo
 lo contempla activo, ufano,
 sobre el campo castellano
 cual mirífico guión.

De la ciudad donde vive
el decoro y ornamento,
es el mejor monumento
que la naturaleza elevó;
él recuerda a nuestra mente
antiguas genealogías
y evoca pasados días
que el tiempo en él escribió

Se alza sereno, austero,
cual venerable Patriarca,
dominando la comarca
de la que es orgullo y prez;
¡Albricias, árbol robusto!
que por muchísimos años
en estos tus aledaños
se celebre tu altivez.

Y si has sido fiel testigo
de luchas descadenadas,
de tempestades airadas
y desgracias a granel;
si has visto tronos deshechos
y regímenes caídos
y has visto muertos y heridos
como guerra sin cuartel.

Sigue fincado en tu asiento
constante e infatigable
centinela invulnerable
que se tiene siempre en pie;
nadie tu sabía detenga,
nadie sondée tu entraña,
pues en tí, florón de España,
ponemos amor y fe.

III

Hoy se cumplen diez lustros de aquel día
feliz de este Colegio en los anales,
en que el gesto leal de un alma pía
movida por divinos ideales
en su propio solar LA TENERIA
derramaba su amor y sus caudales
y fundaba la escuela, santo templo,
de ardiente caridad, dando el ejemplo.

¡Hosanna, mis queridos compañeros,
maestros que educáis la tierna infancia
guiándola del bien, por los senderos,
con fe, desinterés, perseverancia;
seguíd los inspirados derroteros
en pugna contra el vicio y la ignorancia
*no esperando en un siglo de ludibrio
otro lauro mejor, que el del martirio!*

D. EDUARDO VELASCO
Coronel retirado



Ilustre Antíguo Alumno de
los primeros Hermanos que
en 1878 vinieron a España



A la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes, dedica muy complacido este modesto obsequio bendiciéndoles afectuosamente en el 50.º aniversario de la fundación de dicho Centro.

† **Remigio**

Arzobispo de Valladolid

20 de Enero de 1955.



Reverendísimo P. Félix Alonso

Abad Mitrado del Monasterio
Cisterciense de San Isidro de
Dueñas (Palencia), gran amigo
de los Hermanos y entusiasta
admirador de su obra



Al Colegio de Nuestra Señora de Lourdes en el día de sus «Bodas de Oro», dedico este cariñoso recuerdo deseando fervientemente que en tal día, no haya ninguna oveja descarriada y si, desgraciadamente la hubiere, vuelva al redil como la de la parábola.

† Manuel Arzobispo de Burgos

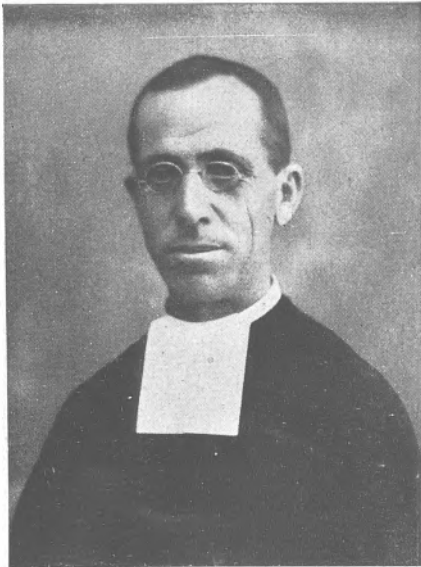
Profesores ilustres



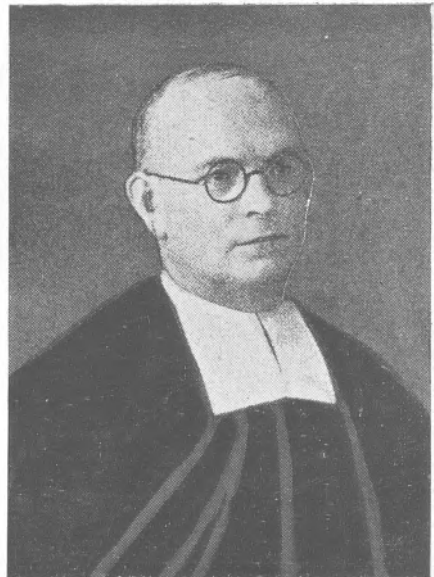
El Ilustre y benemérito Hermano Enrique cuya labor docente alcanza en el Colegio 50 años



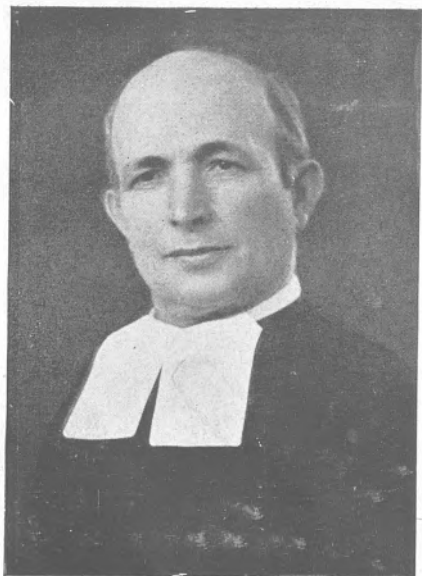
Hermano Hilario, conocidísimo profesor de la 5.ª clase. Gran educador de empleados de Banca y comerciantes—(†)



Hermano José, que durante más de veinte años estuvo en el Colegio y ocupó el cargo de Inspector



Hermano Aristides, sabio profesor de Ciencias Naturales y veterano maestro de nuestro Colegio



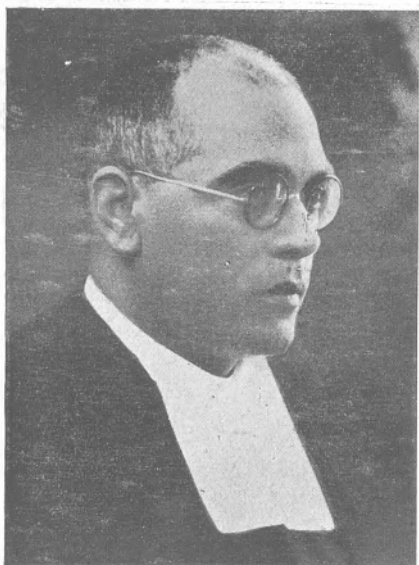
Hermano Octavio, gran profesor de Ciencias Químicas, honra del Colegio y de sus alumnos.



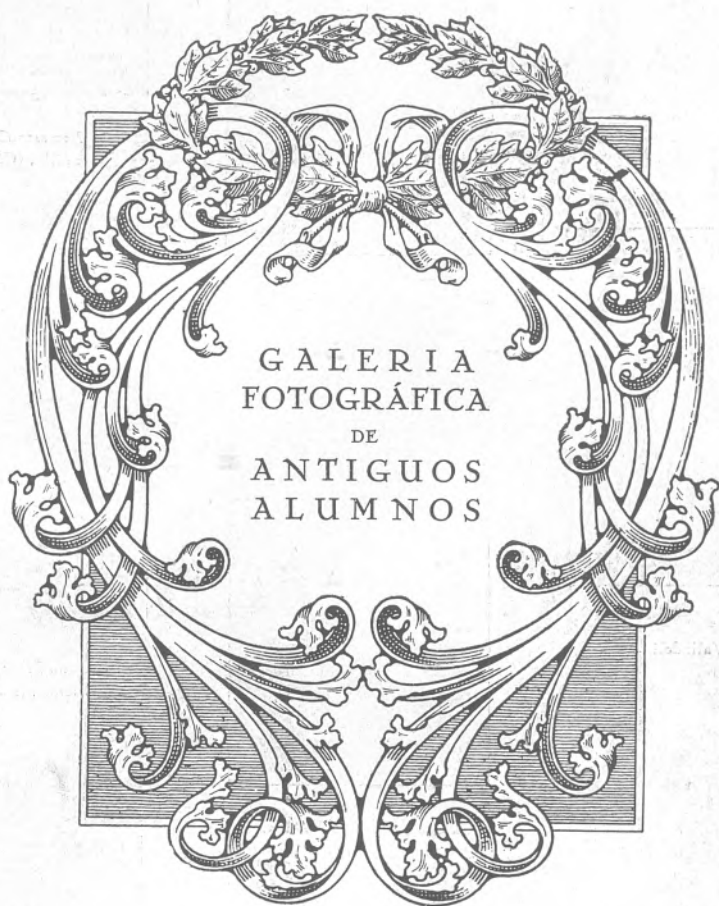
Don José M.ª Llorente, virtuoso y abnegado Capellán de este Colegio durante ocho años, († 1927).



Don Angel Sivelo, profesor de Gimnasia en este Centro docente, que en el periodo de más de cinco lustros desempeñó con toda asiduidad dicho cargo († 1931)



Hermano Carlos, uno de los más competentes profesores de Matemáticas, que ha dejado gratísimo recuerdo entre sus discípulos.



GALERIA
FOTOGRAFICA
DE
ANTIGUOS
ALUMNOS



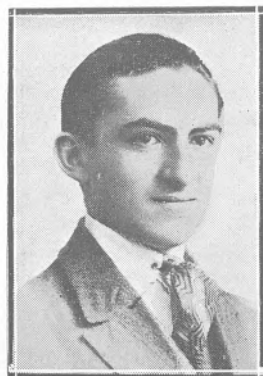
Pedro Jiménez. Agente Comercial. Valladolid.



Pablo Armesto. Teniente de Caballería. Alcazarquivir. (Marruecos)



Ramón Arregui. Médico. Madrid.



Rafael Armesto. Notario. Jarandilla, (Cáceres).



Crescenciano Masa. Presbítero. Dueñas, (Palencia).



Ángel de las Heras. Médico. Valladolid.

N. DE LA R.—En la presente galería fotográfica, la Redacción de estas Memorias, ha tratado de incluir el mayor número posible de antiguos alumnos. Para ello, solicitó las fotografías oportunamente por correo y teléfono, avisándose por la Prensa a los señores cuya dirección se desconocía. Sirva ello de justificación para los que no enviaron a tiempo su retrato.



Luis de Saracibar.—Oftalmólogo.
Valladolid.



Manuel Bustamante.—Capitán de
Artillería.—Valladolid.



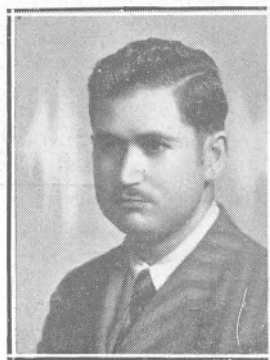
Roberto Alonso.—Capitán de Es
tado Mayor.—Valladolid.



Andrés Redondo.—Director del Ban
co Hispano-Americano.—Valladolid



Celso Lozano.—Comerciante
Valladolid



Ignacio Serrano.—Profesor de la Fas
cultad de Derecho.—Valladolid.



José Azorín.—Médico.—Concejal.
Valladolid.



César Balmori. Comandante de Caballería. Valladolid.



Luis Balmori. Abogado. Interventor del Estado en los F. C. Asturianos—Oviedo



José Balmori. Capitán de Caballería. Valladolid.



Carlos Balmori. Capitán de Caballería. Valladolid.



Ricardo Balmori. Capitán de Caballería. Valladolid.



Hermenegildo Balmori. Capitán médico. Valladolid.



Manuel Balmori. Capitán de Caballería. Valladolid



Eduardo de Cossío. «Profesor de la E. de Comercio.» «Intendente mercantil.» «Valladolid.



Julio Rodríguez. «Profesor mercantil.» «Valladolid.



Jesús Garay. «Fotógrafo.» «Valladolid.



Justo Muñoz. «Comerciante.» «Valladolid.



Antonio Brizuela. «Aparejador.» «Valladolid.



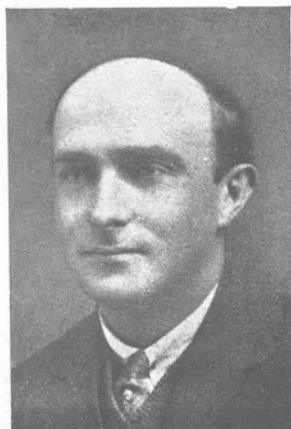
Luis Bregel—Industrial
Palencia



José Cómez. «Comerciante.» «Valladolid.



J. M. Fernández.—Maestro.º Pozaldez.—Valladolid.



Norberto Adulce—Comerciante Valladolid.



Arturo León.—Fabricante de Harinas.—Valladolid.



Rafael Santos.º Médico, Segovia



César Fernández Sanz.—Teniente de Caballería.—Valladolid.



José Silió—Abogado



Albano Ortiz — Empleado del
F. C. del Norte—Valladolid



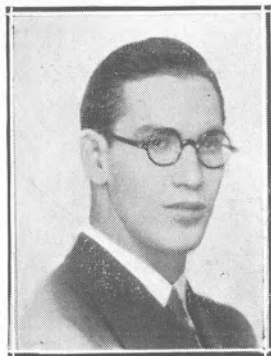
Emeterio Gómez—Comerciante
Valladolid



Francisco Escapa—Médico Militar—Madrid



Elías Arconada—Comerciante—
Valladolid



Ramiro Pérez—Médico—Ayuela
de Valdivia (Palencia)



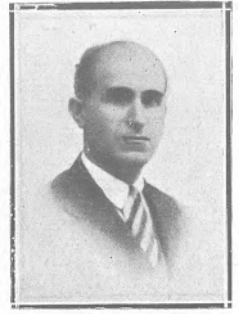
Manuel Lozano—Profesor Mercantil—Valladolid



Ignacio Gómez—Secretario del Banco de Torrelavega (Santander)



Mariano Duque—Industrial Nava del Rey (Valladolid)



Laurentino García—Empleado del F. C. Norte « Valladolid



Federico P. Moro—Abogado Valladolid



Juan Perelátegui—Farmacéutico Madrid



Onésimo Redondo—Abogado Valladolid



Juan Dueñas—Farmacéutico—Dueñas (Palencia)



Alfredo G. Iulve—Teniente de Caballería—Madrid



Emilio Rodríguez. Fiscal de ascenso. Valladolid.



José M.ª Martínez Hoyos
Comerciante. Valladolid



Francisco Mendizábal. S. J.
Turín (Italia)



José de la Peña. Teniente médico.
Valladolid.



Victoriano S. Burgeño. Agricultor.
Valladolid.



Daniel Peña. Teniente de Intendencia.
Valladolid



Honorato S. Burgeño. Agricultor.
Valladolid.



Mariano Sampedro.—Comerciante
Herrera de Pisuerga, (Palencia).



Jerónimo Lambás—Comerciante
Medina del Campo



Alfonso Silió.—Médico Casa de Sa-
lud Valdecilla (Santander).



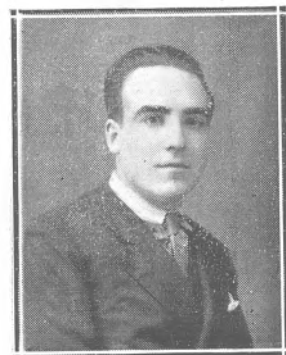
Anselmo Allué—Secretario de la
Cámara de Comercio e Industria.
—Empresario de espectáculos.—
Valladolid



Bonifacio Fernández.—Almacenes
nista de vinos.—Valladolid



Manuel G. Julve.—Abogado.—
Valladolid



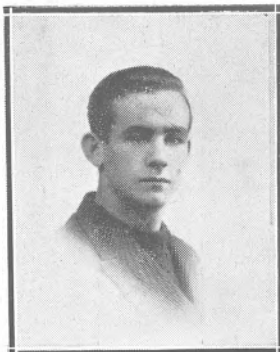
M. López Larrañeta.—Abogado.—
Valladolid.



Eugenio Rubio.—Canónigo Ma-
yordomo del Arzobispo de Burgos



Tomás Vega—Director de la Sucursal R. G. Dun & C.º—Valladolid



Eliseo Calabaza—Industrial—Valladolid



Miguel García — Veterinario Palencia



Emilio Jiménez—Interventor del F. C. del Norte—Valladolid



Julio Alvarez — Empleado del F. C. del Norte—Valladolid



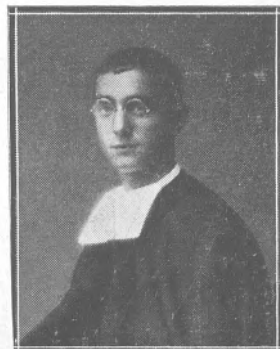
Antonio Alcalde — Comerciante Valladolid



Marcelino Gavilán—Teniente de Caballería



Gonzalo Ortiz—Capitán de Caballería



Hermano Mariano Pablo—De las E. E. C. C. — Madrid



Mariano S. Herrador — Profesor de I. S. O. — Director del C. de Estudios Universitario — Madrid



Miguel S. Herrador — Profesor de la Facultad de Medicina — Valladolid



José M.ª Garcia — Médico — Central (Alicante)



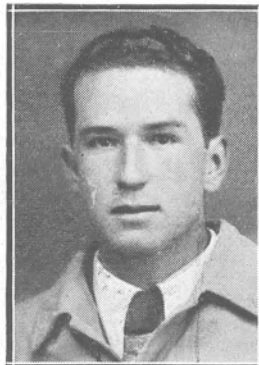
Carlos Garcia — Profesor de la Facultad de Derecho — Valladolid



Fidel Garcia — Médico — Piedrahita del Cebrero (Lugo)



Luis de Castro — Médico Ayudante de la Facultad de Medicina Valladolid



Leopoldo de Castro — Abogado Valladolid



José M.º Rivero Comercian-
te Valladolid



Jesús Rivero —Comerciante
Valladolid



Fidel Rivero Teniente de la
Escolta Presidencial Madrid



Jesús Rivero Valladolid



Luis Rivero Estudiante
Valladolid



Eduardo Casado Médico. Duas
ñas (Palencia).



Gerardo Masa Del cuerpo de
Archiveros. Valladolid.



Damián Velásco. Médico. Va
lladolid



José Viani. — Abogado. « Oficial del Gobierno Civil.— Valladolid



Jesús Gredilla — Profesor de la Escuela de Comercio.— Gijón



Alejandro Ruiz de la Cuesta.— Otorrinolaringólogo.— Zamora



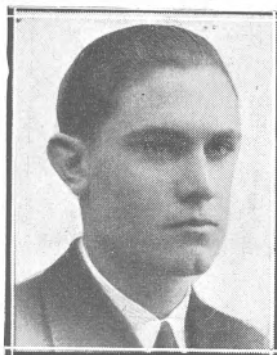
J. Manuel de las Heras.— Profesor del Instituto y de la Facultad de Filosofía y Letras—Valladolid.



Vicente Calabaza.— Industrial.— Valladolid



Luis A. Mingo—Oftalmólogo Valladolid



Antonio Allué—Abogado y Perito mercantil.—Valladolid.



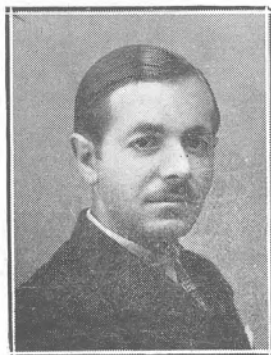
Valentín Vega — Comerciante
Valladolid



Santiago García—Médico—Ven-
tosa de la Cuesta (Valladolid)



Luis Martínez Hoyos.— Indus-
trial.—Valladolid.



Gonzalo Mingo « Tocológo
Cáceres



Antonio Allué — Presidente del
C. de Agentes Comerciales—Vas-
tadolid



José Sánchez—Industrial—Valladolid



José Elechiguerra — Delegado de «Atlantic S. A. E.»—Valladolid



Jesús Rodríguez—Abogado Valladolid



Julio Jolia—Médico—Cirujano de Duro Felguera (Oviedo)



Pablo Arenales—Oficial de Correos—Valladolid



Evaristo Herrero—Farmacéutico Valladolid



Manuel de Nicolás Muñiz—Profesor de la Facultad de Medicina Valladolid



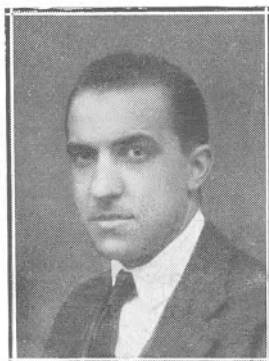
César Silió — Catedrático de la
Escuela de Comercio—Valladolid



Tomás de la Cruz—Empleado—
Aguilar de Campoó (Palencia)



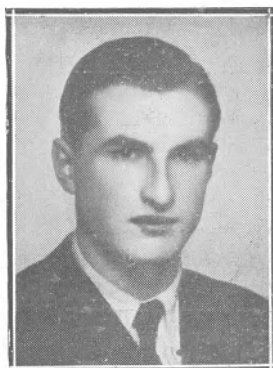
Dionisio Martín—Ingeniero Agrónomo—Valladolid



Gabino Sánchez—Maestro y Contador Mercantil—Valladolid



Fausto Martín — Agricultor
Valladolid



Carlos Tellez—Comerciante
Valladolid



Fausto Sánchez



Alberto Stampa — Juez
Orense



Rafael Stampa — Almacenista — Valladolid



Emilio Stampa — Médico
Valladolid



Alfonso Calvo — Comerciante
Valladolid



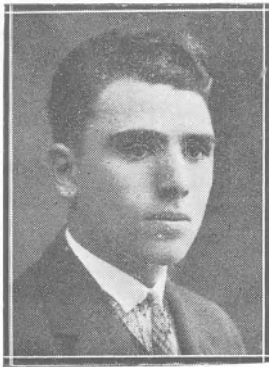
Javier Bustamante — Ingeniero
Valladolid



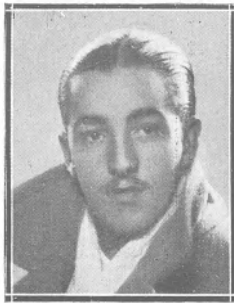
Francisco Pino — Abogado
Valladolid



Jesús Ercilla — Médico «Ciempozuelos (Madrid)



Antonio Inaraja—Abogado—Matapozuelos, (Valladolid)



Arturo Mompín—Perito Agrícola.—Valladolid



Eugenio Olmedo — Lic. en Ciencias Químicas — Madrid



Luis Quemada — Médico Cirujano.—Ciudad Real



Gilberto Goenaga—Odontólogo—Valladolid



José Quemada—Médico cirujano—Valladolid



Manuel Téllez — Profesor ayudante del Instituto Valladolid



Manuel Caderot—Industrial Valladolid



Juan José G. Sigler—Médico Madrid



Modesto Sagarra. Médico. Valladolid.



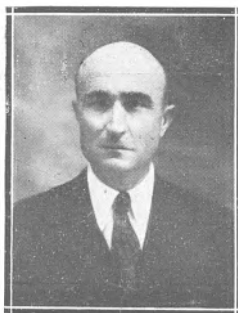
Mariano Mateos. Ayudante de Obras Públicas. Valladolid.



Gustavo Bodelón. Abogado. Ponferrada, (León).



Fernando A. Bueno. Industrial. Valladolid



Julio Ruiz. Agricultor. Ceinos de Campos (Valladolid)



Vicente A. Bueno. Profesor de la Facultad de Medicina. Valladolid.



Mariano Bayón. Comerciante. América.



Hortelano. Autorretrato. Artista pintor. Profesor del Instituto Nebrija. Madrid.



Serapio Bayón. Empleado del Banco España de Burgos.



Antonio Mazariegos—Médico
Valladolid



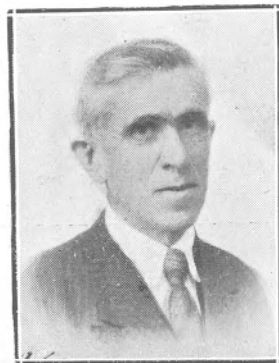
César Gabilondo « Capitán de In-
fantería



Eloy Mazariegos—Perito Agrí-
cola — Valladolid



Enrique G. Rovira — Abogado
Avila



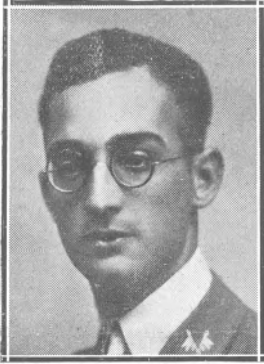
Isidro Conde Nieto—Empleado



Julio Martín—Empleado del F. C.
del Norte—Concejal—Valladolid



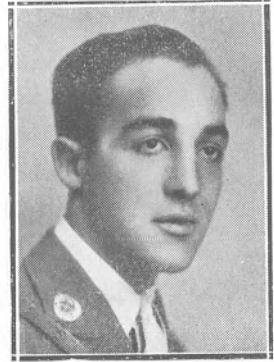
Juan Llorente de Coca—Médico
titular de Renedo de Esgueva



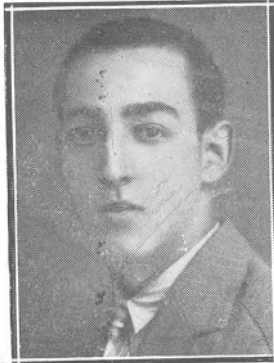
José Chamorro—Capitán de Cas
ballería—Madrid



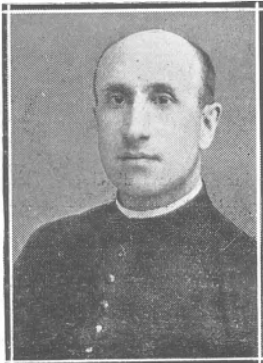
Ángel Chamorro—Comerciante
Valladolid



Ángel Chamorro—Capitán de
Aviación—León



Pedro Chamorro—Comerciante
Valladolid



Luis M.ª López—Presbítero
Valladolid



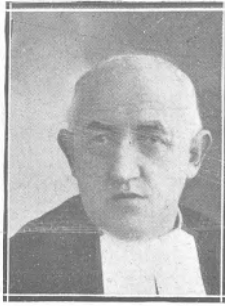
Daniel P. S. de Miera—Teniente
Médico—Valladolid



Baltasar Mayorga—Canónigo—
Universidad de Comillas—Profesor
de Derecho Canónico—Santander



Pompeyo Pérez — Comerciante — Tineo (Asturias)



Hermano Apolinar — EE. CC. — Bugedo s Burgos



Honorio Olmedo — Capitán de Caballería — Valladolid



Eduardo Infante — Abogado — Córdoba



Julio Caamaño — Alumno en 1888 y 1890 — Valladolid



Tomás Infante — Médico de la Inclusa — Pamplona



Vicente Rodilla — Industrial — Salamanca



Andrés Martín, S. J. — Hensaya (Francia)



Lucas Rodilla — Viajante — Salamanca



Remigio Gandáragui — Médico
Madrid



Mariano Cruz — Médico militar
diplomado y pensionado — Madrid



José Paisán — Bacteriologo, Jefe
del Instituto Provincial de Higiene — Albacete



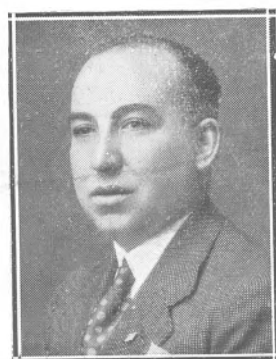
Félix Pinedo — Empleado del
F. C. del Norte — Valladolid



Gregorio Ercilla — Industrial
Valladolid



Modesto Lobón — Comerciante
Valladolid



Pedro Maestud — Dependiente
Valladolid



Angel Mata — Oficial de Correos
Valladolid

REDACTORES DE ESTAS MEMORIAS



José Manuel Martín Liébana—
Abogado—Valladolid



J. Luis Vaquero Pintre—Estu-
diente de Medicina—Valladolid



Cándido Valdés Míngote—Abo-
gado—Valladolid



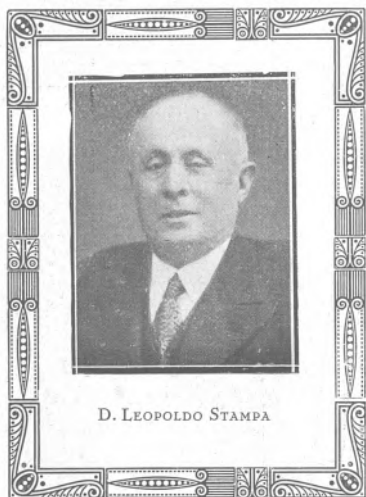
Luis R. de Huidobro — Abogado
y Concejal—Valladolid



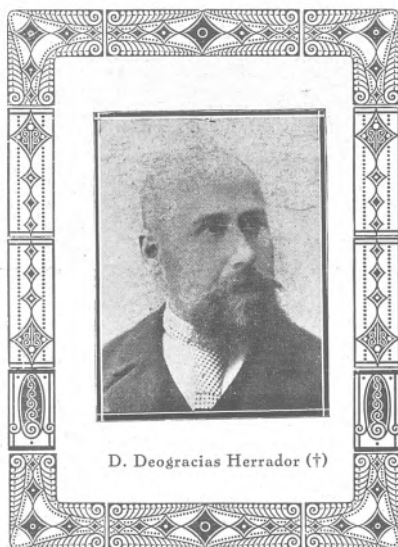
Valentín Bayón « Presbitero » Va-
lladolid



Emilio García García—Estudian-
te de Derecho—Valladolid



D. LEOPOLDO STAMPA



D. Deogracias Herrador (†)

Nos complacemos en engalanar las páginas de la «Memoria» con la fotografía de estos dos insignes bienhechores del Colegio.--Por el cariño con que trabajaron en pro del ensanche del Colegio; por su desinteresada labor en cuanto significase engrandecimiento de esta Casa, se hicieron acreedores a nuestra cariñosa y perpetua gratitud.



HERMANOS E.E.C.C. MARTIRIZADOS
POR LOS REVOLUCIONARIOS
ASTURÓN (ASTURIAS)



O. W. Anderson

Estatutos de la Asociación de Exalumnos del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.- Valladolid. :: :: :: ::

I.—De la Asociación

Artículo primero.—Se constituye en Valladolid una Asociación de Exalumnos del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes, que tiene por objeto mantener entre sus miembros aquellas relaciones de amistad y compañerismo que una misma educación produce, y laborar por cuantos medios se hallen a su alcance y hasta donde sea posible, por el mantenimiento de esa educación en toda su integridad.

Art. 2.º La Asociación, que es total y absolutamente apolítica, acata la autoridad de la Iglesia Católica a cuyas normas ajustará su actuación.

Art. 3.º El domicilio de la Asociación se establece en el Paseo de Zorrilla, 56.

II.—Del gobierno de la Asociación

Art. 4.º El gobierno de la Asociación corresponde a la Junta General, y por su delegación a la Junta Directiva.

Art. 5.º La Junta General se constituye con los socios de número y protectores, mayores de edad. Se reunirá anualmente, y siempre que lo acuerde la Junta Directiva, la Dirección del Colegio o a propuesta por escrito de la mayoría absoluta de los socios con derecho a intervenir en ella.

Art. 6.º Son atribuciones de la Junta General.

a) Aprobación de la Memoria y cuentas de cada ejercicio.

b) Elección de la Junta Directiva.

c) Reforma de los Estatutos.

d) Disolución de la Asociación.

e) Cuantos asuntos, a juicio de la Junta Directiva y en atención a su importancia le sean sometidos.

Art. 7.º La Junta Directiva se compone de Presidente, Vicepresidente, Secretario, Vicesecretario, Tesorero, Contador, Bibliotecario y ocho vocales, todos mayores de edad. Se eligen por dos años, debiendo ser renovados anualmente por mitad, y siendo reelegibles indefinidamente.

A las reuniones de las Juntas podrá asistir, debiendo ser necesariamente convocado, un representante de la Dirección del Colegio con carácter de Presidente adjunto, con voz y voto, y con amplias facultades para suspender por dos meses prorrogables los acuerdos de las mismas.

Art. 8.º Corresponde a la Junta Directiva llevar a efecto los acuerdos de la Junta General, la admisión y expulsión de asociados, y cuanto se relaciona con el buen orden y funcionamiento de la Asociación. Asimismo redactará un Reglamento de Régimen Interior que obligará a todos los asociados tanto como los Estatutos mismos.

Art. 9.º Para el mayor desarrollo de las actividades de la Asociación, se crearán cuantas secciones se estimen precisas, presididas cada una por un miembro de la Junta Directiva.

III.—De los Socios

Art. 10 Los socios son de número, protectores, honorarios y adheridos.

Art. 11 Para obtener la cualidad desocio de número se requiere haber sido alumno durante un curso al menos, del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid, y ser admitido como tal por la Junta Directiva.

Art. 12 Son protectores los que reuniendo las condiciones señaladas para los socios de número, contribuyan a los gastos de la Asociación con la cuota anual mínima de cincuenta pesetas.

Art. 13. Socios honorarios son aquellos a quienes la Junta General otorgue este carácter. La cualidad de socio honorario no es incompatible con la de protector o de número, pudiendo también otorgarse a quienes se hallen comprendidos en aquellas categorías.

Art. 14 Se consideran socios adheridos a quienes siendo exalumnos de Colegios regidos por Hermanos de las Escuelas Cristianas, o los del Colegio de Nuestra Sra. de Lourdes por tiempo inferior a un curso, deseen inscribirse en la Asociación,

quedando sometidos en cuanto a sus obligaciones, a las señaladas para los socios de número.

Art. 15 Los socios que de hecho o de palabra faltasen a las prescripciones estatutarias, o ejercitaren actos de violencia, o se condujeran externamente de manera que desdiga el buen nombre o carácter de esta Asociación, quedarán sometidos a la resolución que la Junta Directiva adopte, pudiendo llegar ésta a la expulsión, que se acordará en votación secreta, sin que contra las decisiones de la Junta a este respecto quepa recurso alguno.

IV. De los bienes y disolución de la Asociación

Art. 16 Se fija una cuota trimestral de dos pesetas.

Art. 17 La Asociación tiene personalidad jurídica para realizar toda clase de actos y contratos, y verificar con sus bienes cuanto compete a una persona individual en la plenitud de sus derechos civiles.

Art. 18 La Asociación podrá ser disuelta por la Dirección del Colegio o por acuerdo de la Junta General. En el primer caso necesitará la mayoría de los votos de dicha Dirección, y en el segundo se precisan la mayoría absoluta de los votos de los asociados.

Los bienes de la Asociación una vez disuelta se destinarán a un Centro benéfico de esta ciudad de Valladolid.

FOTO CASTILLA

DIRECTO

LINEA

BICOLOR

TRICOLOR

DUQUE DE LA VICTORIA, 31 VALLADOLID

MONTERO CALVO, 17



MEDIAS Y CALCETINES

Géneros de punto

Lanas para labores

= La primera casa =

= de Castilla =

El mejor surtido

Grandes existencias

Precio sin competencia

ALMACENES

Mateo Lozano Suc.^r

Teléfono, número 1037

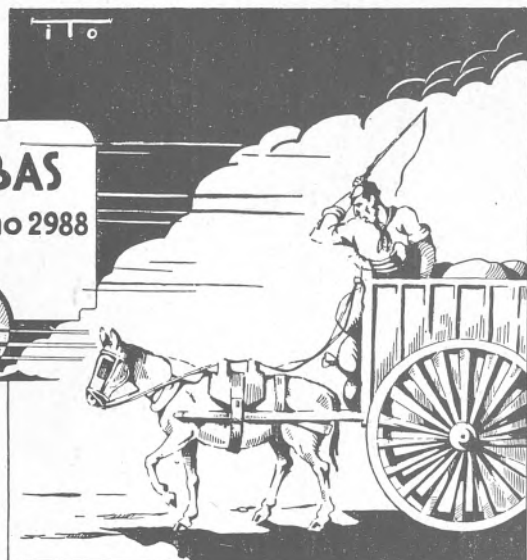
⟨FRENTE A CORREOS⟩

VALLADOLID



nicolás arribas

transportes



Transporte de mobiliario
sin embalar, por carretera
en Auto-capitones, a cual-
quier punto de España
Rapidez - Economía - Seguridad

guardamuebles

ESTUDIANTES:

Cuando necesitéis los últimos libros de texto
a los precios más reducidos, consultad con

LIBRERÍA LARA

CANOVAS DEL CASTILLO; 17 - Teléfono, 1202

Encontraréis también toda clase de cuestionarios y apuntes

EL SIGLO XXI

TEJIDOS Y NOVEDADES

A. CHAMORRO

VALLADOLID

Regalado, 13 y 15 y Cánovas del Castillo, 32 al 38

HERNANZ ÓPTICO

ACERA, NÚMS. 21 Y 22

GAFAS - LENTES

LA BELLEZA

PERFUMERIA

Artículos para regalos

Artículos para caballero

PERFUMERIA

LA BELLEZA

Ferrari, 8 y 10, Teléfono núm. 1440



CASA PELAYO

Peletería

Abrigos, chaquetas, renards y pieles sueltas. Las mejores calidades a los precios más convenientes

Camisería

Especialidad en la medida. Corbatas, guantes, géneros de punto, etc.

Santiago, 45

VALLADOLID



LA ESFERA

TEJIDOS Y NOVEDADES PARA SEÑORAS

Santiago, 17 y 19 :-: Constitución, 1
VALLADOLID

||| Calzados de calidad a precios económicos |||

Calvo Criado

Constitución, 12

||| Casa recomendada |||

CONFITERIA Y PASTELERIA
G. ERCILLA

Repostería fina. Caramelos y bombones finos de las mejores marcas. Gran surtido en cajas y artículos de fantasía para regalos

Esta casa siempre presenta las últimas novedades del ramo

FERRARI, 42

Teléfono, 2188

VALLADOLID

ALMACENES URUEÑA

ROPA BLANCA, CAMISERIA,
JUEGOS DE CAMA, BORDA-
DOS, MANTELERIAS, MAN-
TAS, COLCHAS Y COLCHONES

Ferrari, 4 y 6 (acera)

VALLADOLID

La casa más importante de la región, en toda
clase de calzados

VILLALONGA

Santiago, 45

Teléfono, 1580

Fuente Dorada, 6

Teléfono, 2890

EXTENSO SURTIDO EN
CALZADOS PARA DEPORTES

FOTO-KODAKS

La casa mejor surtida de la Región en aparatos, material fotográfico y accesorios de todas clases
KODASKOPES

El aparato ideal para Institutos, Catequesis, Sociedades culturales y Recreativas, etc. **Pídanos una demostración si le interesa.**

Material ultrasensible para **RAYOS X** a precios especiales para señores radiólogos

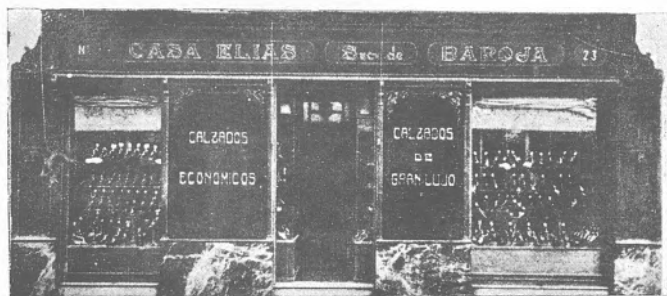
TRABAJOS DE LABORATORIO DE ALTA CALIDAD

V A L E N T I N V E G A

Constitución, 7

VALLADOLID

Teléfono 2089



La mejor surtida en su
ramo

Especialidad en calza-
dos para colegiales y
deportes

Santiago, 23 Teléfono 1510

Las creaciones de la Confitería **GUILLERMO**

SON

LAS YEMAS CHINAS

POSTRE «VELAY»

TRUFAS ESPECIALES

SANTIAGO, 48

VALLADOLID

M A N T E Q U E R I A

Vda. de Gonzalo Alvarez

Santiago, 52

VALLADOLID

Tel. 2600

TOS, irritación de la garganta, ronquera, etc....

PERLAS PECTORALES

LIESMA

ANTISEPTICAS, BALSAMICAS Y REFRESCANTES

PRECIO: 0'60

De venta en todas las farmacias y en la de su autor

A. MARTIN MATEO

SANTIAGO, 41

VALLADOLID

SEÑORA

Si es V. amante de los tejidos modernos y colorido selecto, unido a unos precios extremadamente baratos, visite en Valladolid

La Innovación
(CASA DE PACO) Santiago, 29 y 31

“La Campana”

Presenta el mayor surtido en Camisería,

Géneros de punto,
Ropa blanca,
Fajas y medias

Libertad, 5 y 7.--VALLADOLID

ALMACEN DE DROGAS

DE

Norberto Adulce Pérez

La Casa más importante de la
Región en productos de droguería
y artículos para arte, fotografía
y perfumería



No comprar, sin antes haber con-
sultado los precios y condiciones
de esta Casa

Almacen central: Fuente Dorada, núm. 3

Sucursal: Angustias, núms. 15 y 17

VALLADOLID

Automóviles, Motocicletas, Bicicletas,
Accesorios, Lubrificantes, Neumáticos,
Recauchutados, Reparación

Casa San Pedro

Nombre comercial registrado

Santiago, 76

Teléfono 2600

VALLADOLID

El Palacio de Cristal

Joaquín Ferrero

Novedades para señora

Constitución, 2 y Santiago, 21 Tel. 2527 Valladolid

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

HORMIGÓN ARMADO

CARPINTERÍA MECÁNICA

EUGENIO GARCÍA VICTORIA

TALLERES: Calle de la Azucarera, N.

OFICINAS: Miguel Iscar, 6

Teléfonos: 1169 y 2929

VALLADOLID

Cuando desee adquirir un reloj que le marche bien y le cueste poco dinero visite la casa más antigua y mejor surtida de Castilla, el célebre

Bazar Parisiën

Tenemos relojes de todas las marcas a los precios más ventajosos y con cada reloj se acompaña el **BOLETIN DE GARANTIA**

En nuestra **SUCURSAL** exponemos las últimas novedades en objetos para regalo. Presentamos verdaderas preciosidades y le recomendamos que cuando tenga que hacer un regalo de verdadero gusto no deje de visitarnos

Ambrosio Pérez

Acera de S. Francisco, 31 y calle Santiago, 1 y 3
TELÉFONO 1598

SUCURSAL: Calle de Santiago, núms. 5 al 13
TELÉFONO 2779

**PLANCHADO
MECÁNICO
DE CUELLOS
Y
PUÑOS**
 TINTORERIA Y MATRITERIA
 PLANCHADO Y QUITAMANCHAS
 SANTIAGO, 54
 TELÉFONO, 1188 VALLADOLID
 LIMPIEZA A SECO
 DE
TODA CLASE
DE
PRENDAS

ALMACENES

SOBRINOS EMETERIO MIGUEL

Regalado 2.- Valladolid

Primera casa en Nove-
dades. Ornamentos pa-
ra Iglesia. Metales. Imá-
genes. Trajes talares.

CASA SUCURSAL

Duque de la Victoria, 9

Confección de ropa
blanca y equipos para
novia

el corsé modelo

es preciso tener una esbelta silueta para estar a tono con la moda

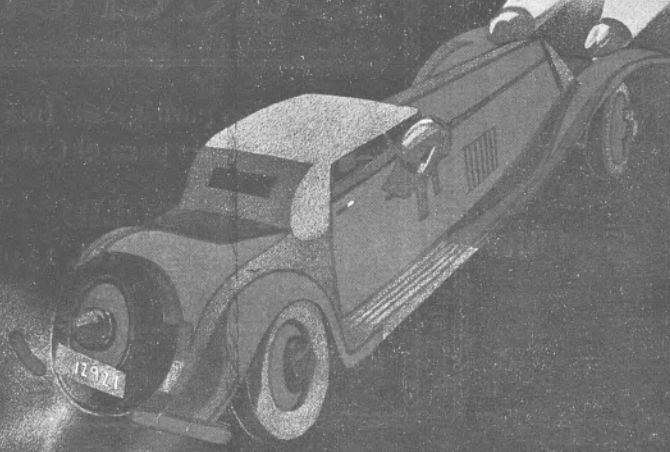
en nuestra casa hallará usted toda clase de fajas confeccionadas en grandes surtidos; y si no encontrara lo que usted desea, se le confeccionará en venticuatro horas.

santiago, 68

victoria pintre

ATLANTIC

LUBRIFICANTES



ATLANTIC S.A.E.

Reynolds

Recinto de la moda

córdoba
AVENIDA DE LA REPÚBLICA, 8
VALLADOLID

MODISTA. *Erini*
COLABORADORA.

Chocolates-Bombones
uña
— **Valladolid** —

Chocolates y Cafés

San Antonio

Los preferidos del público

Valladolid

Caderot

Ornamentos para Iglesia. Imágenes y metales para el Culto

VALLADOLID

Regalado, 9 Tel. 1340

MADRID

Bordadores, 11 Tel. 14463

CRISTAL - LOZA

Porcelana, Bisutería, Hu-
les, Plumeros, Juguetes,
Artículos para regalos.

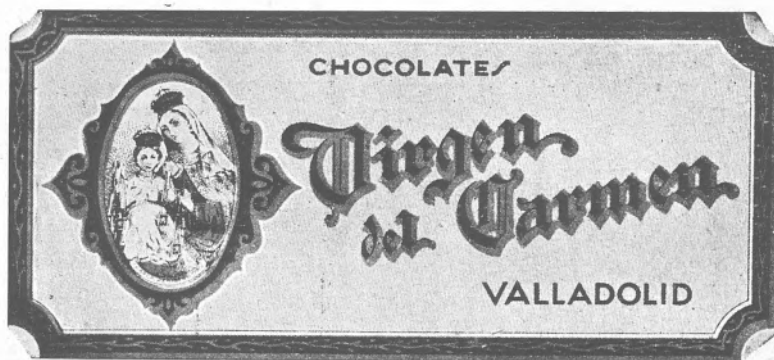
Justo Muñoz

Fuente Dorada, 16 y 17

VALLADOLID

Sección especial de 0'95

CONSUMA V.



Pruebe las riquísimas pastillas
de merienda, de leche y almendra

Platerías, 5 y 7

Teléfono 2056

Aunque no compre visite la
FERRETERIA
DE LA CAMA



CAMAS

DORADAS - BRONCE
PLATEADA - HIERRO, ETC.

500

MODELOS

SIEMPRE EN EXPOSICIÓN



ÚNICO
DEPOSITARIO
EN
ESPAÑA
DEL

SOMMIER
NUMANCIA
HORTELANO

POR LA HABITACIÓN
MODERNA

MOSAICOS
VICENTE CALABAZA

Teléfono 18-80. Valladolid.

PAVIMENTO
MODERNO

La Carbonería más acreditada por sus precios y calidades inmejorables, está en

LÓPEZ GOMEZ, 18

Jesús Sánchez Bolado

==== **VALLADOLID** ====

Llamad al teléfono 2121, si queréis conocer sus precios y hacer vuestros encargos, que os serán servidos a domicilio en sacos pre-
==== cintados, con puntualidad ====

Productos alimenticios

Antes de hacer sus compras
visite la

Casa Gómez

San Martín, 23 Tlef. 2540

VALLADOLID

Imprenta Católica

Francisco G. Vicente

Calle de Muro, 7. - Valladolid

Especialidad en trabajos comerciales, Periódicos, Revistas, Obras de texto, Tarjetas, Esquelas y Recordatorios.



Gran almacén de vinos

Viuda de Bonifacio Fernández

En este establecimiento se despachan vinos de todas las regiones por pequeñas y grandes cantidades a precios afinadísimos, por disponer de vagones-cubas de su propiedad.

Se remite a provincias, todos cuantos encargos se le hagan dentro de su ramo.

Dirección: José M.^a Lacort, 4

TELEFONO 2710
VALLADOLID

Dr. Luis de Saracibar

Médico Oculista

Marina Escobar, 4

(Casa Mantilla)

VALLADOLID

COLEGIO DE NTRA. SRA. DE LOURDES - VALLADOLID

Curso 1934-35

BODAS DE ORO



Fotografía
Centro Gráfico



Imp. Católica
Francisco G. Vicente
VALLADOLID

CG 202285